



# EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

Este periódico empezó á publicarse el 5 de Junio de 1854, con el nombre de **Boletin de Medicina, Cirugía y Farmacia**, y desde 1.º de Enero de 1854 tomó el que hoy lleva.

Sale EL SIGLO MÉDICO á luz todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índices correspondientes.

Tiene por objeto los progresos científicos así en España como en las otras naciones, y las útiles reformas administrativas y profesionales, todo en interés de la sociedad. Para realizar su fin hasta donde sea posible, huirá de toda preocupacion y exclusivismo de escuela, procurando enlazar la útil enseñanza de los pasados siglos con las provechosas lecciones de la actualidad y las tendencias de un porvenir científico cada dia más satisfactorio.

## DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATIAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

## REDACTORES.

D. RAMON SERRET —D. CÁRLOS MARÍA CORTEZO.

## COLABORADORES.

AGUADO Y MORARI (D. Francisco).  
AGUAYO (D. José María).  
ALONSO RUBIO (D. Francisco).  
BENAVENTE (D. Mariano).  
CALVO MARTIN (D. José).  
CALLEJA (D. Julian).  
CAMPO (D. Higinio del).  
CANDELA (D. Pascual).  
CASTELLVÍ Y PALLARES (D. Francisco).  
CASTELO Y SERRA (D. Eusebio).  
CORTEJARENA Y ALDEVO (D. Francisco).  
DIAZ BENITO (D. José).  
EROSTARBE (D. José).  
FERRER Y VIÑERTA (D. Enrique).

GALLEGO (D. Juan Francisco).  
GARCÍA CABALLERO (D. Félix).  
GARCÍA VAZQUEZ (D. Santiago).  
GENOVÉS Y TIO (D. José).  
HERNANDEZ POGGIO (D. Ramon).  
IGLESIAS (D. Manuel).  
IZQUIERDO (D. Pedro).  
LOPEZ DIEZ (D. José).  
LÚCIA (D. Carlos).  
MAESTRE DE SAN JUAN (D. Aureliano).  
MAGRANER (D. Julio).  
MALO Y CALVO (D. Joaquin).  
MARTINEZ LEGANÉS (D. Luis).  
MELENDEZ (D. Francisco).

MORALES (D. Antonio).  
MORALES (D. Ramon Eusebio).  
PESET (D. Juan Bautista).  
ROMERO Y LINARES (D. Antonio).  
ROURE (D. Gerónimo).  
RUBIO (D. Federico).  
SAN MARTIN (D. Alejandro).  
SANTERO (D. Tomás).  
SANTERO (D. Javier).  
SANTUCHO (D. José María).  
SECO Y BALDOR (D. José).  
SIMARRO (D. Luis).  
SOBRINO (D. Francisco).  
VIETA Y CANDURÁ (D. Antonio).

## ADVERTENCIA IMPORTANTE.

Siendo muchos los suscritores que reclaman números atrasados despues de trascurrido largo tiempo desde la época en que los debieron recibir, en ocasiones meses y aun años, nos vemos obligados á advertir que, contra nuestro deseo, nos hallaremos en la imposibilidad de complacerles pasados dos meses desde la fecha de los números que reclamen. Por tanto, las reclamaciones de números no recibidos deberán hacerse dentro de los dos meses que sigan á su publicacion.

## REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS.

Se hallan establecidas en la calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de 9 á 3 todos los dias no festivos.

## PRECIO DE LA SUSCRICION.

El precio de la suscripcion es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias; 25 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiendo que para su pago solo se admite metálico.—Puede hacerse la suscripcion, que dará principio en primeros de mes, en las oficinas de este periódico, preferentemente por medio de libranzas del giro mútuo ó de letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, no del timbre de guerra; ó finalmente, en casa de los comisionados de las provincias.

La correspondencia, las letras y libranzas se dirigirán á los SRES. NIETO y MENDEZ ÁLVARO.



# AVISOS NACIONALES MÉDICO-FARMACÉUTICOS.

## Males nerviosos.

El nuevo medicamento que hace furor en toda Europa, es el «Bromuro de alcanfor», que en grajeas elaboradas por Fernandez Izquierdo, cajas de cien á 5 pesetas, y por 3 rs. más se remiten certificadas: conocido por todos los médicos de España, que por la prensa médica han visto sus propiedades y en su clientela han experimentado el éxito de sus virtudes, es el gran específico de «todas las afecciones nerviosas», agudas y crónicas, leves y graves, como sedativo sin igual, hipnótico y antiespasmódico eficazísimo: medicamento heroico, usado con éxito extraordinario en las más graves afecciones del sistema nervioso, y especialmente en el «delirium tremens», insomnio, «corea ó baile de San Vito, convulsiones» histérico, «temblores y palpitaciones» histéricas, epilepsia, disnea, neuralgia, poluciones nocturnas, afecciones del corazón; y es el gran medicamento de todas las afecciones de los órganos génito-uritarios y de los dolores de todas clases, incluso los de las articulaciones. Madrid, Pontejos, 6, botica, y Ruda, 14. (Véase El Siglo del 27 de Febrero, 5 y 12 de Marzo)

### Preparacion de hojas frescas de nogal con iodo,

de Pablo Fernandez Izquierdo, Madrid, Pontejos, 6.

Jarabe, 16 rs.—Emplasto, 10 rs.—Pomada, 10 y 24 rs.—Inyeccion, 20 rs.—Pildoras, 16 rs.—Gargarismo, 12 rs.

### FUNDAMENTOS.

La hoja de nogal verde, y recolectada en la época en que están completamente elaborados sus jugos propios, ofrece productos de inestimable valor para combatir las afecciones escrofulosas y la raquitis, tan generalizadas hoy en los niños y tan frecuentes en los adultos de temperamento linfático.

Todos los autores que tratan de las virtudes de los productos de hojas de nogal, convienen, y así lo confirma la práctica, en que son de uso especial en las afecciones escrofulosas: lo único necesario es hacer la recoleccion de la hoja oportunamente y elaborar sus productos en el estado verde, pues la desecacion suele trasformarlos en perjuicio de sus virtudes. Ese cuidado y ese trabajo le hemos tenido con la escrupulosidad que acostumbramos, para poder ofrecer á los médicos y á los enfermos preparaciones inmejorables.

En el extranjero hace muchos años que vienen usándose como astringentes, tónicas y deterativas, y principalmente como antiescrofulosas; tanto que muchos médicos creen que es el específico de tan perjudiciales afecciones.

Juriné de Ginebra fué de los primeros que obtuvieron buenos efectos contra los infartos linfáticos, y apercibido de ellos el Dr. Pearson de Chambery, los aplicó á úlceras escrofulosas antiguas que padecía una mujer, obteniendo una curacion bastante rápida sin otro auxilio.

En Francia el Dr. Negrier de Angers ha hecho experimentos numerosos, ha escrito memorias muy interesantes y ha conseguido que se admita sin género alguno de duda la utilidad de las

preparaciones de hojas de nogal contra las diversas manifestaciones escrofulosas.

Dice el Dr. Negrier, primera autoridad en la materia, «que los efectos producidos por el uso interior son al principio generales, y que los efectos de la medicacion sobre los síntomas locales se manifiestan despues.»

«La accion de este tratamiento es lenta por lo general: se necesita de veinte á cincuenta dias, segun la naturaleza de los síntomas y la constitucion de los sujetos, para que se hagan sensibles sus resultados.»

«Tarda bastante tiempo en extender su influencia á los infartos ganglionicos no ulcerados; al paso que, por el contrario, ejerce una accion bastante pronta en las úlceras y llagas fistulosas, sostenidas ó no por la cáries de los huesos; pero aun en estos casos exige mucho tiempo la curacion definitiva.»

Pero si las preparaciones de hojas de nogal curan más ó menos lentamente todas las afecciones escrofulosas, el iodo ha venido á completar la curacion de un modo más rápido y por tanto con más economía.

El iodo, cuya propiedad esencial es alterante, por la que cambia de un modo insensible y sin producir evacuaciones el estado de los sólidos y de los líquidos, es otro agente que con aceptacion se usa en España y en el extranjero.

Coindet, Brera, Sablailrolles, Benaben, Manson, Lugol y otros muchos, han experimentado los buenos efectos del iodo, hasta el punto de admitirse ya por todos los médicos del mundo contra las afecciones escrofulosas, como el modificador más poderoso para combatir el numeroso grupo de formas morbosas que revelan el linfatismo.

El iodo es un medicamento que repara á los debilitados y se combina con los malos humores, fluidificándolos para que puedan salir por la orina ó por el sudor; pero á la vez es un cáustico que se administra interiormente con grandes precauciones, cuando se aplica solo y es poco tolerable por los enfermos que generalmente tienen la constitucion débil, y si lo toleran les causa perjuicios que conviene evitar.

Otro de los inconvenientes en altas dosis es el sabor y el olor que repugnan y fastidian, negándose los niños á tomarlo, sea cualquiera la forma.

Tenemos, pues, un medicamento específico de todas las afecciones escrofulosas en los preparados de hoja de nogal, pero que obra con lentitud, aunque la curacion es segura, y tenemos un medicamento tambien específico y que obra con más rapidez en el iodo, con los inconvenientes de causticidad é intolerancia, y de repulsion por el olor y sabor.

Aislados pueden servir, administrado el primero con perseverancia y con muchas precauciones el segundo; pero combinados íntimamente se obtienen todas las ventajas de ambos medicamentos y desaparecen todos los inconvenientes. Sucede lo propio que con el rábano rústico, y reúne la ventaja de tener accion más segura el nogal que el rábano, y de admitir más iodo los preparados de la hoja del nogal que las

preparaciones del rábano. Además, tenemos la ventaja de presentarlo, á la vez que en jarabe, gratísimo para los niños, en píldoras para niños y adultos, y en pomada para el tratamiento local de las ulceraciones escrofulosas, de los bultos, de los infartos, cualquiera que sea su cronicidad, de Emplasto para bultos y durezas, y de inyeccion para los flujos de las señoras, senos por cáries, etc., de Gargarismo para afecciones de boca y garganta, y de este modo, combatiendo interior y exteriormente á las afecciones escrofulosas en todas sus manifestaciones, se obtiene la curacion segura, pronta, radical y económica.

Por esa razon, las preparaciones de «hoja de nogal iodadas», de D. Pablo Fernandez Izquierdo, se usan con éxito siempre seguro, y se aceptan por todos los médicos, en la seguridad de no verse burlados en caso alguno.

Se ha probado evidentemente que todos los vegetales tienen la propiedad de asimilarse al iodo, y formar con este metaloide una verdadera combinacion, y el médico práctico no se preocupa ya sino de elegir para asociar el iodo á aquel vegetal más indicado á la enfermedad que trata de combatir.

Siendo, pues, las preparaciones de la hoja de nogal las mejor indicadas para todas las afecciones escrofulosas, por consejo de muchas notabilidades médicas, hemos preparado en grande escala el Jarabe de extracto de hojas frescas de nogal iodado, y el iodo-feruginoso, el Gargarismo, el Emplasto, la Inyeccion, las píldoras de extracto de hojas frescas de nogal iodado, y la pomada de extracto de hojas frescas de nogal iodado, con cuyas preparaciones se han hecho experiencias infinitas, con las que no queda duda alguna de que se obtiene curacion más pronta, más radical y más económica que con otros preparados análogos.

La adquisicion de un buen iodo y la recoleccion oportuna de las hojas del nogal en el momento en que están más saturadas de los jugos propios, así como la fórmula en que la combinacion se efectúa, hasta la saturacion conveniente, constituyen el mérito de nuestros productos.

El jarabe de rábano iodado con frecuencia se le adultera en el comercio; pero nuestras preparaciones llevan la responsabilidad del autor, en cuya casa puede tomarse si se observaran síntomas de falsificacion ó imitacion en algun punto. Nuestros corresponsales son de notoria rectitud, y el consumidor no se encontrará engañado como acontece muchas veces con los preparados extranjeros.

### Jarabe de extracto de hojas frescas de nogal iodado.

Precio: frascos de 16 onzas, 16 rs.

Amenorrea, ó supresion del flujo menstrual. — Anafrodisia ó impotencia. — Ardores de orina. — Asma. — Afecciones de la piel. — Afecciones de la cara. — Afecciones de la boca ó conmocion de los dientes. — Afecciones de la respiracion. — Afecciones de la garganta. — Afecciones del pecho. — Afecciones urinarias. — Afecciones ute-



rinas.—Afecciones escrofulosas.—Humores frios.—Lamparones.—Afecciones de los pechos.—Infartos lácteos de las recién paridas.—Blenorrea.—Bocio ó Broncocele.—Bronquitis.—Bultos.—Bubon ó incordio.—Cáries de los huesos.—Catarro bronquial.—Catarro pulmonal.—Catarro uretral.—Catarro uterino.—Catarro vaginal.—Clorosis.—Comizon.—Concreciones.—Debilidad del estómago.—Desfallecimiento.—Retortijones.—Decadencia.—Inapetencia.—Digestiones difíciles.—Empobrecimiento de la sangre.—Esterilidad.—Escorbuto.—Escoriaciones.—Escrofulosas.—Estomatitis ó salivación mercurial.—Estrecheces de la uretra.—Erupciones.—Flatos.—Flores blancas.—Blenorragia benigna.—Leucorrea.—Flujos.—Gota.—Granos.—Herpes.—Hidropesía.—Histerismo.—Litiasis ó formación de la piedra en las vías urinarias.—Llagas.—Manchas.—Opresión de pecho.—Parálisis.—Prurito.—Raquitis.—Reumatismo.—Salivación de las embarazadas.—Ronquera.—Sarna.—Sífilides.—Sífilis.—Supresión de las reglas.—Tiña.—Tisis.—Tumores.—Úlceras.—Venéreo.—Vahidos.—Vómitos.—Vómitos de las embarazadas.

**Usos del jarabe de nogal iodado.**—Los niños que padezcan cualquiera afección escrofulosa ó la raquitis en cualquier grado que sea, ó cualquiera de las enfermedades que hemos enumerado, pueden tomar desde una cucharada de las del café hasta una cucharada de las de comer, por mañana y tarde los primeros días, y al medio día también en cuanto se ha usado unos días. Puede tomarse al empezar las comidas, ó una hora antes ó tres horas después. Los adultos, desde una cucharada de las de comer hasta cuatro, también dos ó tres veces al día á las comidas, ó antes ó después de hecha la digestión. El estado del enfermo, la edad y otras circunstancias accesorias, indicarán el minimum, el maximum y el medio de la dosis señalada. Los buenos y sanos alimentos de sustancias vegetales y animales, así como el buen vino, son convenientes para reparar, ayudados del jarabe, las pérdidas sufridas.

Como simple depurativo, pero depurativo eficaz y verdadero, ya para los que han padecido venéreo ó sífilis, ó para los que nada han padecido, es utilísimo, puesto que á la acción depurativa del iodo y del nogal hay que añadir que el organismo del hombre necesita iodo para ejercer sus funciones normales y para mantener la salud del individuo; pero para esto no hace falta usarlo en abundancia, sino de vez en cuando y á temporadas, y si por gusto se usa todos los días se emplea la dosis mínima.

Téngase en cuenta que antes de encontrar el alivio en muchas de las enfermedades enumeradas, con el uso de este agente suelen surgir trastornos orgánicos, propios de la acción fisiológica del medicamento. Sobreviene, aunque no siempre, una excitación general, y se notan otros síntomas que alarman al enfermo creyendo que se empeora; pero que el médico sabe muy bien que es la prueba de que el medicamento está obrando las modificaciones que preceden al alivio, y que constituyen

la esperanza de una curación cierta.

No deben confundirse estos síntomas, usándolo á la dosis señalada, con los síntomas de un abuso, extralimitándose, y por eso conviene no separarse sin consejo del médico de las dosis marcadas para obtener beneficios y evitar los perjuicios, empezando por la dosis mínima y aumentando según la tolerancia del enfermo, quedándose mejor en defecto que en exceso.—Se remite por ferro-carril.

**Jarabe de extracto de hojas frescas de nogal iodo-ferruginoso.**

*Precio: frasco de 16 onzas, 20 rs.*

Se usa para combatir todas las enfermedades que hemos enumerado al tratar del nogal iodado sin hierro, en aquellos casos en que el médico considere que el enfermo necesita á la vez que el nogal el iodo-hierro en condiciones asimilables, y por tanto también este puede usarse por las cloróticas ú opiladas, y en una palabra, por todos los que necesiten en su sangre más cantidad de hierro para gozar de perfecta salud. Las dosis son las mismas de una á cuatro cucharadas como las del café los niños dos ó tres veces al día, y de una á cuatro cucharadas como las de comer los adultos.

**Gargarismo de extracto de hojas frescas de nogal iodado.**

Cicatrizante, detergente, astringente y antipútrido; este remedio es muy útil para combatir las escoriaciones, irritaciones y ulceraciones y las de las fosas nasales, de la boca y de la garganta, procedan de afecciones catarrales, humorales ó venéreas.

Así las consecuencias de una coriza crónica, la salivación simple ó mercurial, el escorbuto, la faringitis, laringitis, dolores de las encías, muelas, dientes y su conmoción desaparece pronto.

**Usos.**—En las fosas nasales, ya en el coriza ó destilación de las narices, rebeldes y crónica, ya en ulceraciones, resaca, obstrucción y hasta en la epistaxis ó hemorragia nasal, se echa en una jícara terceta parte ó mitad del líquido del gargarismo, y se la llena de agua y se sorbe así por la nariz, y puede usarse también puro: por la mañana, medio día y noche se usa.

En las afecciones de la boca también se dilata en agua cuando son leves, y pura cuando son más dolorosas y rebeldes: se toman buchadas y se enjuaga bien cada tres ó cuatro horas: también puede darse con un pincel de hilas cubriendo la parte afectada á manera de barniz.

En las afecciones de la garganta se usa también solo ó dilatado, haciendo gárgaras tres ó más veces al día, que duren bastante tiempo.

Sirve también para lavar úlceras ó inyectar senos que tengan supuración por cáries y para el flujo de los oídos ú otorrea.

Donde quiera haya ulceraciones ó escoriaciones internas ó externas es útil. Frasco, 3 pesetas.

**Píldoras de extracto de hojas frescas de nogal iodado.**

Cada píldora representa la dosis mínima para el niño, siendo cuatro la máxima. Para los adultos desde cuatro píldoras hasta diez y seis. Cada caja, que contiene 100 píldoras, 16 rs. Los mismos efectos que el jarabe.

**Emplasto de extracto de hojas frescas de nogal iodado.**

Asma.—Afecciones escrofulosas.—Humores frios.—Lamparones.—Bocio ó Broncocele.—Bultos.—Bubon ó incordio.—Úlceras escrofulosas.—Afecciones de los pechos.—Infarto.—Infartos lácteos de las recién paridas.—Tumores.—Venéreo.—Úlceras añejas.—Cáries de los huesos.

Alterante y resolutivo, este emplasto se usa contra el asma, extendiéndolo en una gamuza que coja toda la parte afectada del pecho, y se le conserva puesto muchos días, pudiendo renovarse si se encuentra notable alivio con el primer pegado ó parche, y usando además los medicamentos de nogal iodado al interior, es casi seguro que se curan todos los casos de asma, y por lo menos el alivio se hace patente.

Para lo demás se usa en parches, ablandando un poco entre los dedos y extendiéndolo en lienzo, gamuza, hule ó una tela cualquiera del grandor de la parte á que se aplique, y la aplicación se renueva cada veinticuatro horas sobre los bultos, infartos, granos, heridas ó úlceras añejas, induraciones, escoriaciones, etc., sean ó no escrofulosas, sin dejar de usarla hasta la resolución del bulto ó la supuración y desecación, ó la cicatrización de la úlcera, y en una palabra, hasta la curación completa que es lenta en esta clase de dolencias, y es activa bastante usando internamente el jarabe ó las píldoras de nogal iodado, evitando á la vez la reproducción en el mismo ó en otro sitio, si en vez de ser local la causa residiera en la sangre.—Se remite por el correo, certificado, adelantando 14 rs. Paquete de onza, 10 rs.

**Pomada de extracto de hojas frescas de nogal iodado.**

Esta preciosa pomada, que ejerce la acción alterante de los iodados y la fundente y resolutiva, cicatrizante y antipútrida, sin inconveniente de ninguna clase, está prestando inmensos servicios en las afecciones enumeradas. Véase el capítulo de Jarabe de Extracto de hojas frescas de nogal iodado, donde se muestra su utilidad.

**Usos.**—En planchuela de hilas en las úlceras escrofulosas, sífilíticas y de cualquiera clase, y en fricciones en los bultos, infartos, lamparones, herpes, dolores, abultamientos, hinchazones y cualquier parte afectada; dos ó más veces al día, cubriendo con trapos, hilas ú otra cosa análoga. Debe usarse á la vez el jarabe ó las píldoras de lo mismo, y así se obtienen curaciones más rápidas y radicales. Se remite por ferro-carril. Frasco de seis onzas, 24 rs., y de dos onzas, 10 rs.

Madrid, calle de Pontejos, núm. 6.



**Inyeccion de extracto de hojas de nogal iodado.**

Los flujos que padecen las mujeres, y que se hacen refractarios á los baños del mar y á otros tratamientos, tienen el mejor correctivo en estas inyecciones, mucho más si se usan á la vez que se toman el «Jarabe de nogal iodado ó las píldoras.»

La «leucorrea» ó flujo blanco de las mujeres, consistente en una secrecion mucosa, las flores blancas, flujo mucoso, ya sea blanco, amarillo ó sanguinolento, desazon, prurito, irritacion, herpetismo, estrechez, blenorrea, etc., se curan en el mayor número de casos con el uso de esta inyeccion, superior á todas las conocidas y nada molesta, pues no escuece en lo general.

Para obtener la curacion sin temor á daño alguno, se echa media jicara del líquido del frasco en una taza de agua, que puede ser tibia en el invierno, y del tiempo en el verano, y así se carga la geringa vaginal de vidrio, madera ó marfil, ó el irrigador, y se echa una ó dos inyecciones seguidas por la mañana, é igual operacion por la noche al acostarse y al levantarse, por espacio de cuatro ó seis días, dejándolos otros cuantos días si resultara estreñimiento, en cuyo caso se hace uso de purgantes y enemas si fuese pertinaz, y vuelve á inyectarse otros cuantos y así sucesivamente, y si no extriñe se continúa sin interrupcion.

Desde luego empieza á modificarse el flujo, al alterarse su naturaleza, y á los pocos días disminuye, concluyendo por desaparecer en más ó ménos tiempo, segun la cronicidad.

La inyeccion de nogal iodado es un gran remedio para los senos por cáries y para todos los huecos ulcerosos, realizando curas milagrosas en todas las ulceraciones profundas en que hay pérdida de sustancia, abundancia de pus y corrompimiento de cáries, gangrena ó tendencia á ella, sin más que inyectar dos ó tres veces al día, de modo que penetre el líquido en todas las profundidades, y mejor si se complementa la cura con la pomada en las ulceraciones en planchuelas y con el jarabe ó píldoras de lo mismo al interior.

El uso de los purgantes es necesario, aunque no resulte estreñimiento, pues favorecen la curacion, y sobre todo el uso interno del jarabe ó píldoras de nogal iodado acelera y perfecciona la curacion. La alimentacion debe ser sana y en la cantidad que el estómago pida. Precio de la inyeccion, 20 reales frasco.

**Curacion de otras enfermedades con los preparados de hoja de nogal iodados.**

Se cura el «Bocio ó Broncocele» en los mismos términos que para las escrofulosas, y debe ayudárseles tambien al exterior con la pomada.

Los «infartos lácteos» de las recién paridas, tambien desaparecen prontamente con el uso interno de estos preparados y con fricciones de la pomada.

En las «afecciones» de la «piel» de cualquier clase y condicion que sean,

agudas ó crónicas, el uso de estos preparados al interior y en fricciones, cura el mayor número de casos, y en las «herpes», tanto con la «pomada» como con el «jarabe y píldoras», se encuentra siempre el alivio y casi siempre la curacion.

La «sífilis constitucional» encuentra en estos preparados un agente poderoso, y es muy raro el caso que deje de curarse, usándose como ya va indicado. En todas las diversas manifestaciones de la sífilis ó venéreo, la utilidad de estos preparados es unánimemente reconocida, pudiendo usarse sin temor á daño alguno, tanto el «jarabe» y las «píldoras» como la «pomada» en las úlceras, llagas, infartos, granos, berrugas, etc., pues á más de que el «nogal» tiene virtudes manifiestas, el «iodo» las complementa, y la combinacion formada evita los inconvenientes del «iodo» solo.

Así, pues, los dolores que resultan de los padecimientos sífilíticos, se curan usando el jarabe ó las píldoras interiormente y la «pomada» al exterior en el sitio del dolor.

En la «amenorrea» ó supresion del flujo menstrual en las mujeres, estos medicamentos, usados despues de las preparaciones de hierro, complementan la curacion de un modo admirable.

La «leucorrea ó flujo blanco» que padecen las mujeres, que consiste en una secrecion mucosa, se cura bastante bien usando los preparados de nogal iodados, ya sean las píldoras ó el jarabe; pero es preciso usarlo en la forma ya indicada para otras enfermedades, tanto más tiempo cuanto más añejo sea el flujo.

La gota, sea cualquiera su cronicidad y su intensidad, desaparece tomando el jarabe ó las píldoras, y fricionándose varias veces de día y de noche allí donde más fijo y tenaz esté el dolor y las inflamaciones.

El reumatismo, ó sean los dolores vivos en las partes musculares y fibrosas del cuerpo, ya se fije en las articulaciones ó ande errante; ya proceda de «sífilis» ú otras causas, como humedades, removimientos de humores, etc., desaparece usando los productos «jarabe y píldoras» al interior, y fricciones con la «pomada» al exterior, y pueden usarse en la seguridad no sólo del pronto alivio sino de la curacion completa en la mayoría de los casos.

En la «litiasis» ó sea la formacion de la piedra en las vías urinarias, por antigua que sea y aunque esté acompañada de fenómenos graves en la funcion renal, se logran ventajosos resultados usando prolongadamente las «píldoras ó el jarabe» en la forma establecida, y en la «litiasis ó tumor duro» en el borde de los párpados, se tiene buen resultado ó sea la curacion definitiva, usando el jarabe ó las píldoras al interior y la pomada al «tumor» en fricciones varias veces al día.

El «asma espasmódico» se cura portentosamente usando las «píldoras» ó el «jarabe.»

En la «tisis» son muy útiles el «jarabe» ó las «píldoras» para modificar ventajosamente las broncorreas concomitantes que aniquilan á la mayor parte de los tísicos, y para reanimar el ape-

tito y las fuerzas de los enfermos enervados y caquéticos.

En la «laringitis», en la «bronquitis» y en los «catarros» de todas clases, los preparados del nogal iodados no reconocen rival.

En los catarros de la «uretra», de la «vagina», y del «útero» son evidentes sus buenos efectos, y se obtienen curaciones inesperadas.

La «salivacion mercurial» es otra de las afecciones que curan nuestros preparados. El dolor é hinchazon de las glándulas y la salivacion cesan á los pocos días de uso. Pueden usarse á la vez la «pomada» al exterior y el «jarabe» al interior, aunque suele bastar el uso interno.

La «salivacion» de las «embarazadas» tambien desaparece con el uso del jarabe.

En la «conmocion» de los «dientes» que generalmente es producida por la inflamacion de la membrana alveolar, y que produce un dolor insoportable y es rechazado de la raíz del diente fuera de su alveolo por el abultamiento de los tejidos; en estos casos en que nada sirve ni aun sacar el diente porque se fija sobre otro, se obtiene curacion con uso del «jarabe» en muy pocos días, y si se hace la curacion radical se evitan las reproducciones periódicas, ó en el cambio de estaciones ó de tiempos si se resiste el «jarabe» se usa tópicamente la pomada, á la vez que las preparaciones para uso interno, en cuyo caso no se hace refractaria la conmocion por rebe de que sea.

En los vómitos de las embarazadas es muy útil el uso del jarabe para combatirlos.

El tratamiento y las dosis para cuantas afecciones hemos enumerado se regula como para los escrofulosos, segun queda ya dicho, y se puede aumentar desde el minimum al maximum sin temor á daño alguno, y en la seguridad de encontrar un alivio manifiesto y una curacion con raras excepciones.

Se hacen remisiones á provincias mandando en libranza el importe, por te y embalaje, y la remision se hace á la estacion más próxima, segun ordene el que haga el pedido.

Los venden al por menor y mayor en Madrid el autor, Pontejos, 6, y Roda, 14, y en los puntos que expresan los anuncios de los periódicos como corresponsales.

**Zarzaparrilla universal.**

Soberano depurativo usado con universal éxito contra los vicios humorales de la sangre, su crasitud y ardores, afecciones gástrico biliosas, erisipelas, irritaciones de toda clase, salivacion mercurial, herpetismo, sífilis, etc., frascos de 8, 12 y 20 rs. Pontejos, 6, botica.

**Esencia pura concentradísima de zarzaparrilla.**

Es el mejor atemperante conocido y usado para refresco en los ardores, irritaciones y muchas enfermedades venéreas y de todas clases; necesario á los que por sus padecimientos no deben refrescar con ácidos. Frasco de cuatro onzas, 4 rs. Pontejos, 6, botica.

Madrid, calle de Pontejos, núm. 6.





## RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Justa reclamacion.—Categorías.  
 —SECCION DE MADRID.—Revista de sociedades científicas.  
 —Congreso médico andaluz.—Exposicion sobre las reformas que convendrá introducir en la enseñanza de la medicina y la farmacia, elevada por la prensa profesional de Madrid al excelentísimo señor ministro de Fomento.—SECCION PRACTICA.—Un caso de embarazo falso ó «molar», acompañado de otro verdadero con un feto de todo tiempo.—PRENSA MEDICA.—El bromhidrato de cicutina.—Tratamiento del reumatismo poliarticular por el ácido salicílico.—Causas de la psychronosis.—Los parásitos en la difteria.—PARTE OFICIAL.—Ministerio de Fomento.—Real Academia de medicina de Madrid: Sesión literaria del día 20 de Abril de 1876.—Monte-pío facultativo.—VARIETADES.—Vean y... mediten.—La curandera de la Pesquera.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica*.—*Vacantes*.—*Anuncios*.

## REVISTA DE LA SEMANA.

## JUSTA RECLAMACION.—CATEGORÍAS.

La manera desordenada, injustificable y lastimosa que se ha erigido en hábito de nuestra administracion general; el incesante trasiego de empleados altos y bajos, de escribientes ensalzados y jefes derrocados, de notabilidades improvisadas y nulidades descubiertas, la intriga, el favor, la influencia que, sin que pueda culparse á partido ni partida alguna determinada, viene á formar ya el fondo, y como el espíritu del criterio que guía en la provision de cargos públicos; este nada laudable procedimiento, decíamos, venia, aunque no siempre, evitándose en lo posible en la provision de los destinos facultativos, especialmente en los de no grande importancia. En los Hospitales, en los Asilos diversos, en las Direcciones de baños, en una palabra, allí donde se ha necesitado que un empleado facultativo ejerciese de un modo permanente sus funciones, se ha procurado darle cierta inmovilidad de que las demás clases de la Administracion no gozan, con el objeto de evitar los perjuicios enormes que resultarían del frecuente cambio, á que, de otro modo, habria de sujetarse el personal de tales empleos.

Para hacer seria esta inmovilidad, hay un sólo sistema, segun se ha reconocido por todos: legalizar la forma de provision, bien por la oposicion, bien por el concurso, bien por el ascenso por antigüedad rigurosa.

Este criterio venia dominando desde hace algun tiempo en la Beneficencia municipal de Madrid, y para plantearle existia y existe un numeroso escalafon de profesores supernumerarios, que muchas veces permanecen con el carácter de tales

seis ó más años, pero que al cabo de ellos, tenían (hasta ahora) la esperanza de ocupar, en propiedad, una plaza de número. Para hacer aún más valedero el derecho que la antigüedad daba á los médicos supernumerarios, desde hace dos años, si no es infiel nuestra memoria, se les impuso el deber de hacer guardias en las Casas de Socorro, sin percibir por este ingrato servicio retribucion alguna, pues se suponía que su desempeño se tomaba como mérito para el día de la recompensa.

Pues bien, en este estado las cosas, recibimos con tanta sorpresa como sentimiento una carta de varios suscritores comprofesores nuestros, en que se nos participa que por los supernumerarios á que hacemos referencia, se ha elevado al Ayuntamiento de Madrid una queja, haciendo presente á esta corporacion el efecto que en ellos ha producido el ver que en una vacante ocurrida últimamente se colocaba, no un supernumerario más ó menos antiguo, sino á otra persona cuyo nombre reservamos, que no pertenecía á este escalafon, y que si algun servicio ha prestado en la Beneficencia ha sido en otro concepto que el de médico, y en plaza convenientemente retribuida.

Este hecho, que dada la costumbre á que hacíamos referencia al comenzar esta revista, parece que nada significa, tiene, no obstante, una gran importancia. Representa la falta de cumplimiento de una promesa por una corporacion respetable; representa un criterio desigual llevado á un asunto muy serio y delicado, y abre las puertas en lo porvenir á infinitas arbitrariedades, que nadie podrá evitar, y que perjudicarán hondamente al buen servicio de la Beneficencia.

Si se crean supernumerarios, si se les hace trabajar gratuitamente, si se los tiene en expectativa años y años, ¿es justo, ni formal siquiera, el burlar sus esperanzas cuando debían verse realizadas? Creemos que el Ayuntamiento de Madrid y el señor inspector del cuerpo, procurarán con todas sus fuerzas resolver lo más equitativamente el asunto, á nombre de la justicia y de la conveniencia.

—El ministro de Fomento, oído el Consejo de Instrucción pública, ha nombrado para ocupar las categorías de término vacantes en la facultad de Medicina, á los señores que citamos á continuacion: D. José Calvo Martín, D. José Gonzalez Olivares, D. Eugenio Rivera, D. Santiago Lopez Argüeta, D. José Andrey y Sierra, D. Miguel Lopez Redondo y D. Andrés de la Orden.

DECIO CARLAN.



MADRID 28 DE MAYO DE 1876.

## REVISTA DE SOCIEDADES CIENTÍFICAS.

**Incendios de las minas de carbon.**—El oftalmoscopio como medio diagnóstico de las lesiones cerebrales.—Inconvenientes de los apósitos algodónados.—Las operaciones quirúrgicas durante el embarazo.—Localización del ruido de fuelle propio de la preñez.

*Academia de ciencias de París.*—La industria carbonífera es uno de los principales medios de prosperidad de las sociedades modernas; pero también origina grandes catástrofes, que en vano se ha tratado de evitar. La ocurrida en el pozo Jabin (Francia), donde perecieron en el acto 186 obreros entre 211, y consecutivamente tres más, ha promovido serios estudios, de los cuales resulta, según el Sr. Riembault, que el polvo de carbon suspendido en la atmósfera de las minas, toma gran parte en los incendios que en ellas ocurren, dando pábulo á la combustion, determinada á veces por una corta cantidad de gases inflamables. Al inflamarse la atmósfera, se comunica el fuego al aire contenido en los pulmones, y los obreros pueden *tragar llamas*. Se han hecho autopsias, en que se ha comprobado las quemaduras de los bronquios.

Pero, aunque terribles, estos accidentes no son todavía, según el Sr. Riembault, los resultados más funestos de las minas de carbon. Dice haber demostrado experimentalmente, que en las minas secas se incorpora con el aire de las galerías un polvo de carbon tenuísimo, impalpable, que penetra en los pulmones de los obreros, y se va depositando y acumulando en ellos. A los seis años consecutivos de trabajo minero, ya se halla alterado el color de los pulmones; á los doce están azulados; á los diez y seis uniformemente negros, y á los veinte se confunden con el mismo carbon, apareciendo los desórdenes funcionales, catarro, enfisema, etc., comprometiéndose la salud general y acercándose la muerte.

Por lo demás, es sabido que la industria minera es de las más perniciosas, y que no deberían los obreros de minas de carbon, como de ninguna otra, dedicarse de continuo, y ménos durante toda su vida, á trabajos de esta especie.

*Academia de medicina de París.*—El Sr. Giraud Teulon ha emitido, en un juicio crítico sobre una Memoria del Dr. Panas, consideraciones muy interesantes acerca de los trastornos circulatorios, visibles por medio del oftalmoscopio en las lesiones traumáticas del cerebro.

La Memoria del Sr. Panas comprende siete observaciones: cinco de ellas relativas á casos gravísimos de contusion y hasta de trituracion de la sustancia cerebral por fracturas más ó ménos estensas

de la base del cráneo, terminadas por la muerte; una de fractura ménos grave curada en un mes, y otra, en fin, de conmocion pasajera del cerebro.

En cuatro de estos casos se comprobó por la autopsia el diagnóstico deducido del exámen oftalmoscópico.

De acuerdo en su mayor parte con el Sr. Panas, aunque no tan explícito respecto de las relaciones entre ciertas afecciones cerebrales y los trastornos revelados por el oftalmoscopio, establece el Sr. Giraud Teulon las siguientes conclusiones:

«1.º No puede considerarse el éstasis papilar, como relacionado con una variedad de traumatismo del cerebro más bien que con otra, ni se puede juzgar por este medio de la gravedad de la lesion. Lo único que se puede decir en el estado actual de la ciencia, es que el estasis papilar indica la presencia de un líquido derramado en las meninges.

2.º La tumefaccion del nérvio óptico por estasis venoso, puede acompañar á todas las enfermedades cerebrales, que aumentan la presion intracraniana: hidrofobia, tumores, etc.

3.º Es, pues, casi imposible la localizacion de la enfermedad cerebral, por la simple imágen oftalmoscópica, sin otros síntomas: á veces, pero no siempre, puede ayudarnos á conjeturar la naturaleza del mal.

4.º El único caso en que puede haber *certidumbre* sobre la naturaleza de la enfermedad cerebral, es cuando se observan tubérculos en la coróides. Hay entónces motivo para diagnosticar, por el simple exámen oftalmoscópico, una *meningitis tuberculosa*.

5.º Agregando á las observaciones del Sr. Panas los resultados experimentales obtenidos por el Sr. Schwalbe, y las adquisiciones realizadas por la anatomía patológica médica comparada del cerebro y del ojo, entramos en posesion de una ley positiva de patogénia, primera y única asentada sobre este punto. Quedan consignados en la ciencia la existencia y el papel de la canalizacion linfática, que relaciona en patogénia, lo mismo que en anatomía, las cavidades craniana y oculares: el mecanismo que origina la *neuritis falsa* ó *estasis papilar*, la distingue bien de la neuritis verdadera, definiendo su carácter propio y su significacion sintomática.»

Por nuestra parte consideramos las investigaciones oftalmoscópicas para el diagnóstico de varias enfermedades, como una ampliacion utilísima del exámen del ojo que ya venia aconsejado en semeiótica desde tiempo inmemorial. Conocidas y hasta vulgares son las relaciones que unen la circulacion oftálmica y la cerebral, y el estudio de las modificaciones de la retina no podia ménos de confirmarlas, proporcionando los excelentes datos diagnósticos que



debemos á investigaciones modernas y que es de esperar se perfeccionen mediante ulteriores estudios.

*Sociedad de medicina de París.*—Nadie ignora las ventajas de las curas tardías y de los apósitos que, como el de algodón en rama recientemente propuesto en el extranjero, se aplican con el propósito de no levantarlos en algunos días. Sin embargo el Dr. Gillette ha citado muchos casos en que la permanencia del apósito produjo accidentes graves, dolores, fiebre, angioleucitis, flemones difusos, etc., bastando para disiparlos levantar el apósito, usar cataplasmas, baños, desbridamientos y demás medios indicados. Así pues, establece por regla general que, cuando sobrevenga fiebre despues de la aplicacion del aparato algodonado, no se la atribuya únicamente al traumatismo; que se vigile su curso, y si á las 48 horas persistiese el dolor con elevacion de la temperatura hasta 41°, se levante el apósito.

Háse dicho durante la discusion, que el único objeto de las curas tardías era impedir el acceso de los gérmenes contenidos en el aire y la fermentacion del pus, y que por lo tanto carecian de utilidad y hasta eran contraproducentes, en los casos de heridas contusas, en las cuales hay partes mortificadas fatalmente destinadas á la supuracion.

Sea lo que quiera de la teoría de los gérmenes atmosféricos, que todavía no se halla asentada sobre bases incommovibles, es lo cierto que lo que debe preocupar al cirujano en los casos de heridas es la aparicion, ó la falta, de una reaccion sana por parte del organismo. La misma supuracion, cuando es de buena índole y no demasiado copiosa, no exige por sí sola la inmediata renovacion del apósito. Lo que obliga sin duda á levantar la cura, es la necesidad de eliminar tejidos ó productos morbosos, ó aplicar á las superficies enfermas modificadores de diversos géneros, todo con el objeto de provocar esa reaccion saludable que en último término es siempre lo que se desea.

*Sociedad de cirugía de París.*—A consecuencia de un caso de desarticulacion del hombro, hecha con éxito por el Sr. Nicaise en una mujer embarazada, para librarla de un sarcoma subperióstico de la extremidad superior del húmero, se promovió una discusion, en la que hizo notar el Sr. Verneuil que la inmunidad observada en esta mujer dependió de no haber apenas sobrevenido fiebre traumática; porque ha demostrado la observacion, que cuando tal calentura es muy intensa, la sigue casi fatalmente el aborto y la muerte de la paciente.

El Sr. Polaillon dijo, que además de la fiebre traumática, medida por la elevacion de la temperatura, tiene el problema otros dos factores, á saber: la cantidad de sangre perdida durante la operacion y la época del embarazo; puesto que en la segunda

mitad de este, y cuando las operadas perdian poca sangre, podia esperarse más favorable resultado.

A estas consideraciones añadió el Sr. Gueniot la del grado de contractilidad y de irritabilidad de la matriz, pues nadie ignora que algunas mujeres abortan con el menor motivo, y otras resisten las más poderosas causas de espulsion prematura del producto de la concepcion.

Por fin el Sr. Tillaux ha referido tres casos de embarazadas en quienes se extirparon sin inconveniente vejéticas de la vulva, y otro de una joven que á los seis meses de la concepcion sufrió el arrancamiento del brazo por una máquina, siendo preciso regularizarle la herida, sin que el traumatismo ni la operacion interrumpieran el curso natural del embarazo.

Bueno será tener presentes todos estos datos, para atreverse á practicar durante el embarazo las operaciones quirúrgicas que sean indispensables, sin perjuicio de diferir para despues del parto todas aquellas que no ofrezcan decididamente el carácter de urgentes.

*Sociedad de ciencias médicas de Lyon.*—Háse discutido largamente sobre la importancia y localizacion del ruido de fuelle, observado durante la preñez. Apartándose el Sr. Glénard de las teorías propuestas hasta el dia, supone que el ruido se produce en la arteria epigástrica, y en comprobacion de esta idea, dice que en 22 casos de 58, ha conseguido que cese este fenómeno mediante la compresion de dicha arteria, y que si no lo ha logrado en los demás, deberá de depender de la dificultad de hallar el vaso al través de las paredes del abdomen, ó de alguna otra circunstancia que por ahora se nos oculte. Además, tomando el Sr. Glénard un tubo de cautchuc del mismo calibre de la arteria epigástrica, y haciendo pasar por él, despues de empalmado con la femoral, una corriente de agua, ha visto que se producía el ruido de fuelle, si se colocaba detrás del tubo un plano resistente que le comprimiera.

Los colegas del Sr. Glénard no se manifiestan muy dispuestos á admitir su teoría; citan hechos que la contradicen, y consideran poco decisiva la prueba fundada en la compresion de la arteria, puesto que para efectuarla no se puede ménos de comprimir el útero al propio tiempo.

¿No será posible que el llamado soplo uterino tenga más de un origen y localizacion, sobre todo si no se toman bien en cuenta las diversas condiciones de continuidad, de intermitencia, etc., con que puede aparecer? Asunto es este que se presta todavía á conjeturas, y cuya ilustracion exige nuevas y escrupulosas observaciones.

DR. RESANO.



## CONGRESO MÉDICO ANDALUZ.

Señor director de EL SIGLO MÉDICO.

Muy señor mío: Aumentan para mí cada vez más las dificultades de dar cumplida cuenta de la marcha de esta Asociación, y de las tareas en ella emprendidas. Si yo me hubiera atenido, como fué mi primer pensamiento, al papel de mero espectador primero, y al de imparcial cronista después, fuera ligero el empeño, y bien que mal, de él habría de salir; pero al tener que describir en algunas ocasiones lo mismo que yo he hecho en las pocas veces que usé de la palabra, ó lei trabajos en el Congreso, me pesa el desempeñar uno de los dos papeles por miedo de faltar al primero y único precepto que he tenido como norma siempre que he emitido una opinión sobre un trabajo científico, á la imparcialidad, virtud escasamente reparada, que todos creemos poseer y que se encuentra de nosotros alejada por insondables abismos de vanidad, barreras de amor propio y escollos de rivalidad poco caritativa, y de no siempre noble propósito preconcebido.

Conduce este preámbulo á decir que tengo que hablar de mí, y por lo tanto, que, no sabiendo cómo hacerlo, me ciño, como ya hice antes, al extracto que *La Crónica oftalmológica* ha publicado, siquiera me permita alguno que otro comentario, cuando la oportunidad y la pertinencia lo reclamen.

Comenzó la sesión del día 7, por la lectura de unas observaciones acerca del escorbuto, que ya son conocidas por los lectores de EL SIGLO MÉDICO, y que, aumentadas con un nuevo caso y con algunas ligeras consideraciones, tuve la honra de presentar al Congreso.

El Sr. Arizmendi se levantó para hacer algunas impugnaciones, más referentes á la idea patogénica que del escorbuto se había defendido, que á las aplicaciones terapéuticas, y en tal sentido dijo:

«Desde el siglo XVI en adelante han establecido los autores, como hecho indubitable, que el escorbuto consiste en una alteración de la sangre, que han atribuido ya á la disminución de la fibrina, ya á la de la albúmina, ya á otras sustancias ó principios en cuya determinación nunca han estado conformes, pero que en la actualidad se ha atribuido casi exclusiva y unánimemente á la disminución ó falta de las sales de potasio.

«Si se admitieran en Medicina autoridades personales, lo serían ciertamente, y desde luego para mí, casi todos los que han escrito sobre materia tan importante; pero al verlos disentir en sus interpretaciones, y al encontrarme fluctuando entre dos de igual veracidad y de distinta creencia, mi razón pasaría por entre uno y otro sin decidirse por ninguno y permanecería eternamente en la duda, si una interpretación propia no viniese á fijar mi incertidumbre.

«Los que son verdaderos hechos pueden interpretarse de diversas maneras más ó menos prudentes y acertadas, pero negarse en absoluto es imposible; y yo, consecuente con esta proposición, admito desde luego el hecho de la alteración sanguínea en general: pero le doy otro valor distinto considerándola como secundaria y haciéndola depender del reblandecimiento de la fibra orgánica, al cual miro como la primera alteración. En efecto, las paredes de los vasos capilares distendidas por la tensión, ceden fácilmente y dejan escapar la sangre que se descompone apenas sale al exterior.

«En cuanto á las causas de esta enfermedad sólo debo decir que generalmente no basta un sólo abuso ó infracción de las reglas higiénicas para provocarla, sino que es preciso un concurso de circunstancias entre las cuales siempre he visto la humedad del piso ó de la atmósfera.

«Acepto las uvas como base de un tratamiento perfectamente racional como lo es todo aquel en que figuran los ácidos vegetales, pues estos, como es sabido, tienen la propiedad de excitar la contractilidad de la fibra orgánica, dando así tonicidad á las paredes de los capilares, y evitando la salida de la sangre á través de estos vasos. Con-

cluyo diciendo que aquel que diese á conocer la más rica de todas las sustancias astringentes, habría dado á conocer el mejor de todos los anti-escorbúticos.

«El Sr. Cortezo: Mi trabajo no tiene otro carácter que el de una simple nota en que sólo se refieren algunos pocos casos que sirvan como de estímulo y garantía, para que el tratamiento que propongo se generalice y se acepte por los prácticos que no hayan tenido ocasión de usarlo, y nunca creí que diese origen á discusión importante ninguna; pero ya que lo ha dado, porque las cosas nunca van hasta el punto preciso á que se quieren llevar, yo tengo en ello una satisfacción y me apresuro á contestar al Sr. Arizmendi. Empezaré diciéndole que no comprendo con entera claridad lo que quiere significar con la frase *reblandecimiento de la fibra orgánica*; pero á pesar de eso, no dejaré de demostrarle que sea cual sea su significación y la extensión que comprenda, no por eso deja de ser poco sostenible la teoría que ha propuesto, que tan lejos está de fundarse en una concienzuda y positiva interpretación de los hechos.

«¿A qué obedece esa alteración general de la fibra orgánica? ¿Cómo se encuentra en estado patológico cuando es enteramente fisiológica y normal la composición del líquido que le riega y que le nutre? ¿Qué explicación puede alegarse para salvar semejante contrasentido? Ninguna á mi parecer; pero sigo adelante.

«Compare S. S. lo que sucede en la marcha escorbútica con lo que sucede por ejemplo en la equimótica y verá que en la primera está alterada desde el primer momento la composición de la sangre, mientras que en la segunda está en sus proporciones normales y fisiológicas, sin que se presente la más ligera alteración hasta un período ulterior en que el trabajo de reabsorción transforme su materia colorante. Y si hay un reblandecimiento general y primitivo de la fibra orgánica, ¿qué razón de ser tienen esos tumores duros que se presentan en la proximidad de las manchas escorbúticas?

«Yo entiendo que el líquido nutricio y reparador de la economía es el que se altera y el que determina los desórdenes consecutivos que se presentan en todos los sistemas y en todas las funciones, y no comprendo cómo S. S. recurre á tan extraña y vaga hipótesis, como la que ha sentado, cuando la ciencia le ofrece una explicación, que si no satisface enteramente el espíritu investigador del hombre, es por lo ménos mucho más clara, más tangible y más fundada en los hechos y apoyada por la experiencia que la que S. S. profesa y está defendiendo. El agente que difunde por todo el organismo los materiales necesarios para su conservación, está enfermo, carece de ellos, y el organismo que sufre su falta se va poco á poco destruyendo.

«Y no creo yo por cierto que la explicación á que me sujeto es la verdadera; estoy lejos de eso, pero verdadera ó no, á mí me satisface, porque es verosímil, porque la etiología, sintomatología y tratamiento del escorbuto, son otras tantas confirmaciones que apoyan y robustecen la explicación que yo adopto.

«Las sales de potasio entran en la composición de los glóbulos, mientras que las de sodio se encuentran en mayor cantidad en el suero de la sangre. Careciendo los glóbulos de uno de sus más importantes principios constitutivos, los desórdenes que esta carencia produjese han de corregirse suministrándoles el principio de que están faltos, ó que tienen en desproporción. ¿Y sucede así? Administremos al enfermo sustancias que contengan sales de potasio, los berros, la coclearia y sobre todo las uvas, tan ricas en bitartrato potásico; sometámoslo exclusivamente á esa alimentación, y veremos demostrado hasta la evidencia que la sangre es la que primitivamente se altera, que ella era la que despertaba el eco de sus alteraciones en los órganos que no regaba convenientemente.»

El Dr. Arizmendi rectificó indicando el sentido recto en que debía entenderse lo que él llamaba reblandecimiento de la fibra orgánica y que no era más que lo que había interpretado el Sr. Cortezo.

El Sr. Salado dijo que no estaban conformes los autores



al determinar la naturaleza del escorbuto, que unos explicaban como alteracion de la sangre, otros como alteracion de los sólidos y algunos le hacian consistir en la falta ó inobservancia de medios higiénicos, etc.; dijo que no habia razon para encerrar el tratamiento del escorbuto en un solo medio terapéutico farmacológico, encareció los peligros que rodeaban al escorbuto que se aliaba con otra diátesis cualquiera; consideró la inutilidad de todos los esfuerzos hechos para salvar á estos enfermos que se morian forzosamente como tambien les sucedia á casi todos los que padecian escorbuto hospitalario; añadió que sólo se curaban los enfermos de escorbuto espontáneo: sentó el principio de que el escorbuto era una diátesis en menor grado que la hemofilia ó hemorrafia; citó una familia en la cual habian sucumbido tres hermanos á consecuencia de esta terrible enfermedad, y concluyó expresando la dificultad de determinar la naturaleza del escorbuto.

El Sr. Caro dijo que en el fondo de toda enfermedad hay una reaccion química, y recordó los efectos del ácido tánico en el escorbuto.

El Sr. Cortezo dijo, contestando al Sr. Salado, que él solo habia hablado del escorbuto en general, pero no del que se presentaba durante las evoluciones del cáncer por ejemplo, puesto que entonces no creia que las uvas dieran ningun gran resultado en el tratamiento de un cáncer y un escorbuto, y además que se felicitaba por saber que el señor Salado habia obtenido buenos resultados, empleando en el escorbuto la cura por las uvas (1).

Al Sr. Caro dijo que el ácido tánico no tenia otra virtud que quitar la fluidez á la sangre, lo cual era paliar la enfermedad, pero no más. Añadió que habia cloróticas que se curaban solo con hacer un ejercicio moderado, sin recurrir al hierro ni á sus compuestos; pero que esto solo queria decir que la excitacion y el estímulo del paseo habia reanimado las fuerzas radicales de aquel organismo, acrecentando su nutricion; y sin embargo de eso, el paseo no es medicamento por excelencia de la clorosis; lo que le hace falta á la sangre de una clorótica, es y será siempre hierro, pero no paseo.

El Sr. Chiralt refirió unas curiosas observaciones recogidas por él, en las cuales fueron el buen régimen y la higiene casi los únicos medios que se usaron para combatir el escorbuto, obteniendo un resultado tan lisonjero como brillante.

Despues usaron de la palabra los Sres. Marquez, Laso y Cortezo y Salado, y se dió por terminada la discusion.

Acto continuo procedió el Sr. Tuñon, entusiasta profesor de Sevilla, antiguo redactor de *El Progreso Médico*, y traductor de la conocida obra de Billroth, á la lectura de una bien escrita Memoria acerca del alcohol, que presentó dividida en dos partes.

Versaba la primera sobre la composicion química de este cuerpo, sus efectos sobre el organismo en estado de salud, y su modo de eliminacion, puntos en los cuales se mostró el Sr. Tuñon partidario de las ideas de Lallemand, Perrin y Duroy, que como es sabido han condensado en concluyentes aserciones el resultado de sus estudios, afirmando:

1.º El alcohol no es un alimento.

2.º El alcohol es un modificador especial del sistema nervioso; obra á cortas dosis como excitante; elevado á grandes es su efecto estupefaciente.

3.º El alcohol no se transforma ni destruye en el organismo. Una pequeña porcion del ingerido se transforma en el estómago en ácido acético; pero los experimentos demuestran que la sangre de los animales alcoholizados, no

(1) Segun tuve luego la satisfaccion de oír de labios del ilustrado profesor encargado de la asistencia médica de la cárcel de Sevilla, en el año último se presentó una epidemia de escorbuto que fué muy pronto atajada. De cinco casos en cuatro, por haber leído mis observaciones, se planteó la cura por las uvas, y curaron rápidamente; en el quinto, que por motivos especiales no se sometió á este tratamiento, la enfermedad terminó por la muerte.

contiene ninguno de los productos intermediarios de la oxidacion del alcohol; ni ácido acético, ni oxálico.

4.º El alcohol se acumula por una especie de accion electiva en el cerebro é hígado.

5.º El alcohol es eliminado del organismo en totalidad, y en estado natural. Son sus vías de eliminacion los pulmones, la piel, y sobre todo los riñones.

6.º El alcohol tiene una influencia patológica, material y directa sobre el desenvolvimiento de muchas perturbaciones funcionales y alteraciones orgánicas del cerebro, hígado y riñones.

7.º Las bebidas espirituosas deben al alcohol que contienen sus propiedades comunes y especiales efectos.

Llegando luego á cuestiones más concretas, estudiaba el Dr. Tuñon el variable efecto que las dosis, segun fueran pequeñas ó altas, producian sobre el sistema nervioso, bosquejando al llegar á este punto una teoría acerca de la probable accion que pudieran tener las dosis exageradas de alcohol sobre la sustancia protagónica de Liebreich, á la que como es sabido, dan algunos fisiólogos grande importancia en el mecanismo de las funciones cerebrales, teoría que en nuestra opinion humilde, por más que sea ingeniosa, peca quizás un tanto de atrevida.

Hablando de los efectos tópicos del alcohol, le proclamó el Sr. Tuñon, como medio casi insustituible en los traumatismos y flogosis externas, atacando duramente de pasada el empleo abusivo que de las sustancias grasas se hace, en casos semejantes, por algunos cirujanos, y satirizando al propio tiempo las ideas que sobre los tópicos emolientes se asientan por muchos.

Corroboró aun más estas aseveraciones sobre el uso tópico del alcohol el Sr. Madera, trayendo en apoyo de los experimentos é investigaciones del Sr. Tuñon, los resultados por él obtenidos en el tratamiento de las heridas y en las operaciones más delicadas.

Usó nuevamente de la palabra el que estas cartas firma y fué quizás esta la ocasion en que con mayor entusiasmo lo hizo, por creer que el punto de que se trataba es uno de los que más interés teórico y práctico tienen de cuantos en el dia preocupan la atencion de los clínicos.

El alcohol, ese cuerpo que formando parte de tantas bebidas se usa en la vida ordinaria y constituye un alimento imprescindible hoy para el hombre, en la forma en que por las primeras manipulaciones artísticas se presenta estraido del zumo de la uva; que luego destilado y preparado en multitud de formas, es tambien usado con extraordinaria frecuencia, despues de sus empleos comunes y de sus aplicaciones higiénicas ha venido á constituir uno de los más excelentes medios terapéuticos que en el dia se conocen, así en la terapéutica tópica como en la médica.

Y sin embargo, ni el conocimiento exacto de su composicion química, ni el gran número de observaciones que de su accion fisiológica pueden hacerse sin acudir al experimento, sin más que prestar atencion á lo que en los bebedores se nota, ni el acuerdo casi completo en que los prácticos se encuentran para su uso, son motivos bastantes para llegar á conformidad respecto de la accion fisiológica de este agente poderoso.

Movido por estas y otras mayores consideraciones, pedí pues la palabra, más para expresar sinceramente dudas que me asaltaban en muchos de los puntos que principal ó accesoriamente se habian tocado hablando del alcohol, que con la pretenciosa idea de ilustrar yo en nada el debate.

En tal sentido, expresé mis dudas respecto de la accion fisiológica del alcohol, que para mí se manifiesta en dos principalísimas funciones íntimamente ligadas una á otra: la nutricion y la inervacion. Sobre los fenómenos que en esta última se manifiestan, no cabe por punto general desacuerdo entre los prácticos, pues son estas manifestaciones las más estudiadas por la frecuencia con que á nuestra observacion se ofrecen; así, pues, conforme con todos, defendí la doble accion excitante y deprimente por todos mencionada y defendida.

Pero la accion del alcohol sobre la nutricion es ya ver-



daderamente oscura, y motivo de discusiones que á mi juicio aun no han terminado. Yo no creo que se haya dicho la última palabra sobre este asunto ni por Liebig, ni por Perrin, Lallemand y Duroy, ni por Baudot, ni por Parker y Wollowier, ni por tantos y tantos otros como de él se han ocupado.

El alcohol, que químicamente considerado es una sustancia hidrocarbonada, que con mayor facilidad que ninguna otra, ni aun de su mismo grupo, ha de prestarse á la combustion, se pretende hoy que no se quema, que no se oxida, que obra por simple contacto y es eliminado en la misma forma en que se ingirió, salva una pequeñísima porción, que en el estómago sufre la transformación acética. Y sin embargo, ¿cómo explicarse el *ahorro* que se dá como indudable resultado de la acción de los líquidos alcoholizados en la economía? ¿Si el alcohol no se quema, si no presta su hidrógeno y su carbono para que sustituyan al oxidarse á los mismos cuerpos que forman parte de nuestros principios inmediatos, de nuestros elementos anatómicos y de nuestros tegidos, ¿cómo se explica que estos no disminuyan y que se efectúe el ahorro que se dice? Es en mi humilde opinión cuestión esta que aun merece estudio muy preferente, tanto más cuanto que en ella van envueltos problemas preñados de interés, no sólo bajo el punto de vista teórico y especulativo, sino bajo el clínico y aun bajo el social.

Se afirma generalmente que el alcohol rebaja la temperatura, y en tal sentido se le aplica en determinadas enfermedades inflamatorias y febriles; y á pesar de ser esta asercion muy generalmente admitida, tambien sobre ella me permití algunas objeciones.

Entiendo yo que el alcohol es medicamento irremplazable en el tratamiento de la neumonia, por ejemplo, y en el de varios estados febriles, pero debo confesar que aunque en muchísimas ocasiones le he empleado, nunca ha sido con el pensamiento de rebajar el calor febril, ni cuando era sola esta la indicacion que se presentaba; cuando creo que es excelente el alcohol en la pulmonia, en la pleuresia, en los estados febriles, etc., es cuando sobreviene esa desarmonia aterradora entre los fenómenos generales y los locales en que se aplanan aquellos y se estancan estos en su evolucion, ó cuando los fenómenos nutritivos en la fiebre se aletargan y saltan en revuelto desorden los síntomas nerviosos más contradictorios. Entonces, es decir, siempre que hay que levantar fuerzas, sostener nutricion, aguijonear fiebre, es cuando el alcohol llena un papel no comparable al de ninguna otra sustancia, con la ventaja sobre todas de ser su acción muy rápida y perfectamente regularizable, cosas que en los demás medicamentos no siempre se consiguen.

El origen de las ideas que sobre el alcohol dominan, dependen á mi entender de inexactitudes experimentales; pero no quiero insistir más en este asunto, pues veo que el cariño que le tengo me ha llevado á traspasar imprudentemente los límites que el carácter de estas correspondencias imponen.

Baste decir para terminar que cité un caso de aplicacion del alcohol al tratamiento de la septicemia, en el que las altas y sostenidas dosis del medicamento en cuestion habian producido inmejorables resultados.

El Sr. Tuñon nos contestó, ampliando de palabra algunas de las conclusiones que habia escrito é insistiendo en que en el estado patológico el alcohol rebaja y no aumenta la temperatura. Con esto se dió por terminada esta discusion, de la que á propósito del tratamiento de la pulmonia de que por necesidad he de ocuparme en un número próximo, volveré á tratar.

Como la longitud de esta carta va siendo excesiva, y la memoria, cuya discusion siguió á la del Sr. Tuñon, fué tambien muy digna de atencion, creo preferible dejarla para mi próxima, que será ya la última de estas indigestas correspondencias.

C. M. CORTEZO.

Sevilla, 16 de Abril de 1876.

## EXPOSICION

SOBRE

### LAS REFORMAS QUE CONVENDRÁ INTRODUCIR EN LA ENSEÑANZA

DE LA MEDICINA Y LA FARMACIA,

ELEVADA POR LA PRENSA PROFESIONAL DE MADRID

AL EXCMO. SR. MINISTRO DE FOMENTO.

Con noticia de que en las altas regiones de la Instruccion pública se dispone un proyecto de ley sobre tan importante y trascendental asunto, acordó la prensa periódica médico-farmacéutica de Madrid, en una de sus reuniones, elevar una exposicion al Excmo. Sr. Ministro de Fomento, en que se hagan presentes las reformas que en concepto suyo exige la enseñanza de la medicina y la farmacia para alcanzar la altura que en otras naciones ostenta. Encomendada su redaccion á quien habia formulado el pensamiento, que aceptaron todos, y examinado y aprobado despues el proyecto de exposicion, ha sido entregado por fin al referido Sr. Ministro tal y como verá el lector en seguida:

«Excmo. Sr: Los que suscriben, directores y redactores de los periódicos de Medicina y de Farmacia que en Madrid se publican, enterados del propósito por V. E. concebido de someter próximamente á las Cortes del reino un proyecto de ley de Instruccion pública, han considerado oportuno aprovechar coyuntura tan favorable para hacer presentes á V. E., con el debido respeto, las más apremiantes necesidades de la enseñanza médico-farmacéutica, harto decaida en España para reclamar con urgencia, del Gobierno de la nacion y de sus legisladores, un noble y vigoroso esfuerzo, á fin de reformarla profunda y convenientemente.

Obligados, para el buen desempeño de su oficio, por una parte á examinar los libros y periódicos extranjeros en que se ventilan las más graves cuestiones concernientes á la enseñanza de las ciencias médicas, y se dá cuenta del desenvolvimiento que adquiere y de los resultados que en todos los países ofrece; por otra á estudiar las variadas y frecuentes vicisitudes que ha sufrido en España, principalmente desde mediados del siglo anterior, y, en fin, á enterarse de la influencia que ejercen los diversos planes y alteraciones así en los cuerpos docentes como en las profesiones, presumen haber alcanzado algun conocimiento en la materia, y juzgan por otra parte que su patriotismo, su amor á la ciencia, sus humanitarios deseos y el anhelo de mayor lustre y bienestar para la clase á que pertenecen, les impone la obligacion de exponer á V. E.,—siquiera sea muy en general y sucintamente—las necesidades de la enseñanza médico-farmacéutica, y los medios que, en concepto suyo, pueden satisfacerlas de más cumplida manera.

Al claro ingenio de V. E. no puede ocultarse la importancia altísima que para la sociedad ofrece un buen plan de enseñanza de la Medicina y la Farmacia; cuya influencia se estiende con seguridad á la poblacion, á la salud y á la prosperidad de las naciones. Pero si obvio y sencillo es tal conocimiento para toda persona de buen sentido, en las regiones oficiales suelen empañar algun tanto su claridad ciertas nieblas que á título de esclarecimiento suelen producir los informes de aquellos que pasan por más peritos, habituados con frecuencia á envejecidas rutinas, interesados de ordinario en la continuacion del monopolio universitario y de no pocos otros abusos, y bien hallados generalmente con el plácido descanso en que les deja la falta de emulacion y de estímulo. Tanto más vale el consejo, cuanto es más imparcial; por cuya razon importa mucho á los gobiernos que desean con verdad el acierto, oírlos de bocas desinteresadas, procedentes de personas á quienes ni ciegan ni alucinan arraigadas preocupaciones é intereses ilegítimos.



Antes de entrar en las consideraciones que á los exponentes ocurren sobre asunto tan grave y trascendental, juzgan necesaria la siguiente advertencia: No es su objeto hacerlas extensivas al plan general de estudios que se halla en vias de formacion. Guardando los límites del coto que les corresponde, únicamente van á referirse á las profesiones de su cultivo: á la Medicina y á la Farmacia.

Y por no molestar demasiado la atencion de V. E., se reducen á indicar, con los respetos y consideracion debidos, muy en general y sin detalles que exigirían una extensa memoria, las reformas que más importantes y de mayor urgencia conceptúan.

Asunto es que no deben los gobiernos dejar en completo abandono, el de ordenar las carreras profesionales de tal suerte, que conforme á la medida de la necesidad se allanen y faciliten cuando el buen servicio público lo reclame con imperio, ó se prolonguen al contrario y dificulten indirectamente cuando sea el personal excesivo. Requiere en este punto cierto tacto y nivel á que en otras naciones se atiende no poco, pero enteramente echado al olvido en la nuestra. Un personal facultativo extremadamente escaso, obliga por fin á abrir la mano algun día, para obtener una produccion acomodada á la demanda, resultando entonces un producto inferior, quizás más dañoso que útil, mientras que un personal redundante y excesivo, como en la actualidad acontece, dá bien pronto análogo resultado. En ambos casos habrá de faltar á la sociedad, en definitiva, aquella inteligente y esmerada asistencia médica que necesita; por cuanto necesariamente han de caer sin mucha tardanza las clases destinadas á prestarla en tal grado de estrechez y aun de miseria que ni gusto tendrán para ir completando sus conocimientos, ni sosiego para el cotidiano estudio, ni medios para adquirir incesantemente libros y periódicos de la ciencia, instrumentos, aparatos y cuanto exige hoy, en su campo dilatado y en sus incesantes evoluciones, el progreso de la época. Otras profesiones no requieren, como las médicas, para su ejercicio un gasto continuado, que obliga á invertir cada año próximamente la cuarta parte de los productos; cuya circunstancia debe tenerse muy presente para evitar el decaimiento consiguiente á la estrechez y malestar.

Para obviar inconvenientes tan graves, que afectan en último término á la humanidad afligida por las enfermedades y aun á la sociedad entera, sin cohibir por eso la libertad de los individuos que gusten dedicarse á las profesiones médicas, necesario es calcular con alguna exactitud el número de facultativos de cada clase que el servicio público reclama y la baja que este personal sufre cada año, deduciendo luego de estos datos el número que deberán recibir enseñanza en las escuelas, y ordenando en consecuencia el de las escuelas en que haya de darse, la duracion y el rigor de las carreras.

La libertad de enseñanza—absoluta no solamente en España y todas partes, hasta que en el siglo XIV empezaron á exigirse exámenes hechos por el Estado y títulos profesionales,—ha vuelto á ser de necesidad en la presente época, si bien con distinto, más culto y honroso carácter. Se han reconocido los males de una centralizacion escasa, y se ha buscado el remedio sin dar en peligrosas exageraciones.

Los periodistas médicos que suscriben, sin dejar de reprobador la libertad desordenada de que hemos sido en los últimos años testigos, conceptúan utilísima, y por todo extremo conducente al progreso científico, una libertad razonable, que evite con prudencia una centralizacion escasa y un completo monopolio por parte de las escuelas del Estado, al propio tiempo que saque al profesorado de la pereza á que le inclina la seguridad de la posesion, despierte una emulacion provechosa y noble, utilice los muchos medios de instruccion que ahora quedan abandonados y perdidos, escite el amor al estudio, y abra paso, dentro de la esfera misma de la ciencia, á todas las aptitudes, á todas las opiniones y doctrinas.

Green los exponentes que tan razonable y á todas luces

conveniente libertad—general ya en Europa y en América,—pudiera fundarse con alguna solidez sobre las siguientes bases:

Libertad para enseñar, otorgada á cuantos tengan acreditada oficialmente su aptitud especial mediante pruebas rigurosas y eficaces;

Libertad para fundar universidades, ya *completas*, ya *incompletas*, ó escuelas libres,—previa autorizacion y bajo la inspeccion oficial—si el establecimiento que se funda reúne y conserva las condiciones y medios de enseñanza indispensables para que sea esta verdaderamente útil;

Libertad para que los escolares hagan donde gusten los estudios puramente teóricos, aquellos que no ofrezcan carácter práctico ni experimental, reservando la enseñanza de los últimos para las escuelas autorizadas que cuenten con los medios necesarios;

Libertad, por tanto, para dar cursos públicos de materias teóricas, los que al efecto hayan sido declarados aptos;

Libertad para la enseñanza práctica en los hospitales, casas de maternidad y otro cualquier establecimiento de curacion, cuando los profesores reúnan la expresada circunstancia y lo autoricen las corporaciones benéficas ó los patronos de quienes dependan los establecimientos;

Libertad para que en las Facultades ó escuelas de Medicina y de farmacia sostenidas por el Estado, den cursos libres sobre las materias que tengan por conveniente los profesores habilitados para la enseñanza que lo soliciten.

A fin de que estas libertades sean efectivas, no quedando reducidas á pura ficcion ó dando al contrario en el opuesto extremo, como se ha visto ya, conceptúan *esenciales* los que suscriben estas dos condiciones:

El establecimiento de un jurado para la colacion de los grados académicos y para juzgar los ejercicios de ingreso en el profesorado, compuesto de doctores cuya competencia sea notoria, que no pertenezcan al cuerpo docente oficial, ni tampoco al profesorado libre, y nombrados por el Gobierno á propuesta de una ó más corporaciones del Estado, sean de carácter puramente científico ó científico-administrativo.

Que sea necesariamente retribuida la enseñanza en las escuelas del Estado, hecha escepcion de un determinado número de jóvenes pobres y de sobresaliente mérito, á quienes deberá concederse la enseñanza gratuita.

Entienden los exponentes que importa mucho crear en España una clase análoga á los maestros particulares de Alemania (*privat docenten*), ó parecida en algun modo á los *agregados* de Francia; cuyo ingreso, libre y en ilimitado número, hubiera de hacerse por medio de ejercicios ante el jurado, bastante rigurosos y formales para acreditar su instruccion actual y su aptitud para el magisterio. Aquellos que resultaren aprobados, deberían ser los únicos autorizados para la enseñanza, así en los establecimientos que el Estado sostenga, como en las escuelas libres, dando cursos de materias teóricas, ó de materias prácticas en los hospitales, casas de maternidad, etc.

A esta clase podrían, con facilidad y sin inconvenientes, reducirse los actuales auxiliares, los profesores clínicos y los ayudantes.

Parece, además, que de esa clase misma,—cuyo nombre pudiera ser el de *doctores regentes*, si se quería evitar toda imitacion extranjera,—deberían salir los catedráticos, bien fuera mediante ejercicios de oposicion, bien por concurso, dando al efecto las convenientes reglas. Y si se establecieran dos clases ó categorías de catedráticos, *extraordinarios* y *ordinarios*, ó como quiera distinguírselos,—determinando las circunstancias que exigiría el ascenso,—podría prescindirse con no escasa ventaja de las actuales categorías, y fijarse las asignaciones, que deberían acrecer más ó menos los productos eventuales de la enseñanza.

Las asignaciones del profesorado son sin duda alguna excesivamente reducidas, y la consecuencia inevitable de esta mezquina retribucion ha de ser por fuerza el apartamiento de los hombres que pudieran darle más esplendor.



Y este inconveniente es mayor que en las otras facultades en la Medicina y Farmacia, por rendir el ejercicio profesional muy superiores beneficios.

El cargo de ayudantes en las asignaturas experimentales y prácticas, entienden los que exponen que debiera ser temporal, durando á lo sumo cuatro años. Entonces la frecuente renovacion de estos auxiliares permitiría á muchos jóvenes adquirir buenos conocimientos complementarios de su carrera, disponiéndose convenientemente para el profesorado.

Así ofrecerían las escuelas libres de Medicina y Farmacia, fueran *completas* ó *incompletas*, cuantas garantías pueden apetecerse, y serían sus cátedras desempeñadas por profesores cuya aptitud se habia acreditado de antemano.

En las escuelas todas, oficiales y libres, se despertaría entonces una emulacion provechosa: acudiendo los escolares á las cátedras que fueran más de su agrado, los profesores que mejor enseñanza les ofreciesen, los más puntuales y celosos, serían así mismo los que reportaran mayores beneficios.

Y el jurado de exámenes, independiente de la enseñanza, imparcial y compuesto de personas de alta competencia,—que para el buen desempeño de sus funciones cuidarían de mantenerse al corriente de los adelantamientos científicos,—ofrecería una garantía completa para todos.

No puede negarse que la colocacion de grados exclusivamente por las facultades ó escuelas oficiales, implica un monopolio de todo punto incompatible con la razonable y legítima libertad de enseñanza; así como los tribunales mixtos ofrecen gravísimos inconvenientes que la experiencia tiene acreditados en Bélgica, y acaban de despertar en Francia la más viva oposicion; y la autorizacion, en fin, para que cada escuela, libre ú oficial, confiera por sí los grados á sus alumnos fuera á todas luces funesta é inadmisible.

En cuanto á la retribucion de la enseñanza por los alumnos en las escuelas sostenidas por el Estado, es de necesidad absoluta si ha de haber competencia y provechosa emulacion. Prescindiendo de ella y del jurado, la libertad de enseñanza no puede pasar, en los estudios superiores, de una decepcion enteramente irrisoria: se hablará de ella mucho; pero no existirá en realidad, con las condiciones requeridas para que rinda el fruto que se apetece.

Estiman además los exponentes que es asunto de alguna importancia el de poner término á los abusos que engendra la retribucion exigida á los alumnos en el concepto de derechos de exámenes de curso. Deben ser los exámenes gratuitos si han de evitarse los inconvenientes gravísimos del actual sistema. Ciertamente que por tal medio se estimula á los profesores para la asistencia; pero no es imposible, supuesto el debido celo en las autoridades universitarias, obligarles á asistir, en cumplimiento de su obligacion, así á los exámenes como á las cátedras.

Permita ahora V. E. que llamen los exponentes su ilustrada y superior atencion hácia la organizacion que se ha dado al Consejo de Instruccion pública al decretar su restablecimiento. Entienden que los catedráticos deberían hallarse excluidos de ese cuerpo, como con acierto dispone la ley de 1857, en mucha parte vigente todavía. Repugna mucho á la simple razon, y al más débil sentimiento de justicia, que sean á un tiempo mismo juez y parte en muchos y muy graves asuntos de los que se tratan y ventilan en el seno de aquel cuerpo. Todavía más: de esa manera pudieran llevarse al seno del Consejo miras interesadas, afecciones y odios, rivalidades, rencillas y pasiones impropias de aquel lugar, donde tanto se requieren la imparcialidad y la severa rectitud. Hasta las preocupaciones escolásticas, que suele arraigar profundamente el hábito, y el espíritu de clase antepuesto á toda consideracion de bien público, son un formal obstáculo para el buen desempeño de dos funciones de categoría distinta, que suponen una doble personalidad gerárquica en el mismo individuo. Y sucederá, si esa organizacion, á todas luces irregular é inconveniente,

se mantiene, que á cada vacante que ocurra se trabaje una lucha de influencias y de intrigas entre los profesores que aspiren á ocuparla.

Sin pretender los que suscriben cohibir en manera alguna las facultades del Gobierno para elegir y nombrar las personas que hayan de aconsejarle, se atreven no obstante á indicar la conveniencia de que un número determinado de consejeros de Instruccion pública sean nombrados á propuesta de las Reales Academias, teniendo en consideracion el número que de cada facultad ó clase de conocimientos especiales exige el buen desempeño de los negocios. Aun habida consideracion á los tiempos, hay necesidad de confesar que en punto á enseñanza de la medicina, nunca dieron buenos resultados nuestras universidades en los anteriores siglos, con todo de reducirse entónces á puras nociones teóricas, y aun á la simple lectura y ligera exposicion de las obras de Hipócrates, Galeno, Avicena, Boerhaave ú otros autores en cada época acreditados. Es que el estudio de las ciencias médicas se acomoda mal á la pauta universitaria.

Así sucedió que apenas se establecieron en el anterior siglo los colegios de Cirujía médica, comenzó á caer la enseñanza universitaria en el descrédito, que vino á completar despues la creacion de las Facultades de Medicina y Cirujía efectuada el año de 1827.

Y sin embargo ha habido en nuestro Gobierno,—cerrando los ojos á la demostracion de la experiencia,—el más formal y decidido empeño, quizás por mantener á las universidades con su secular organizacion, de conservar en ellas la medicina, sujetando esta Facultad al propio régimen que las otras.

Aun cuando desenvolvimiento tan ámplio ha tenido la ciencia en los cuarenta años postreros y tantos medios de enseñanza desconocidos antes atesora en el día, es lo cierto que no se han obtenido en proporcion las esperadas ventajas, efecto sin duda de la inmensa diferencia que hay entre el régimen de las actuales universidades y el de aquellas escuelas especiales. Encerrada la enseñanza de la medicina en el antiguo molde universitario, la falta el espacio para estenderse, y libertad para el ejercicio de sus funciones. No solamente se ha reducido hasta cuatro años la duracion de la carrera, sino que por efecto de la menor duracion del curso, las vacaciones y la inasistencia habitual en no pocos profesores, quedan los cuatro años muy escasamente reducidos á dos; que no alcanzan para estudiar medianamente anatomía, como puede con facilidad comprobarlo quien se pare á contar los días lectivos de la carrera entera.

Quizás conviniese crear escuelas especiales para la enseñanza de la Medicina y de la Farmacia, mas en caso de persistir en mantenerlas dentro de la órbita de las Universidades, es de necesidad al menos que no permanezcan sujetas al régimen comun, ni se las tenga en tan estrecha dependencia.

La carrera médica es cada vez más larga y más penosa, y habria necesidad por tanto de prolongarla escesivamente, si en la duracion de los cursos se sujetara al orden establecido para las otras facultades. El carácter experimental y práctico de las ciencias médicas, exige largo tiempo y no escasa repeticion de actos, á más de un orden de sucesion que se acomoda mal á la precipitacion y facilidad con que pueden hacerse otras carreras.

Estableciendo, como en casi todos los países, cursos de invierno y de verano, se aprovecharía mucho mejor el tiempo; y agregándose á esto la enseñanza que en las escuelas oficiales ó fuera de ellas dieran los profesores libres, resultaría sin duda una mucho más completa y fructuosa que la actual. Los estudios clínicos, sobre todo, no pueden interrumpirse en el verano, como viene sucediendo, si han de salir los alumnos con medianos conocimientos prácticos, y no ir á ensayar ciegamente en los enfermos las leves y desordenadas teorías adquiridas en una rapidísima carrera.

Otra consideracion van los exponentes á someter á la



superior inteligencia de V. E. Ha cobrado la medicina tan asombrosas proporciones, abraza hoy tantos y tan importantes y difíciles conocimientos, que la vida de un hombre no alcanza para adquirirlos medianamente, siquiera le haya favorecido el cielo con la más clara inteligencia y una aplicación estremada.

Mucho importa el cultivo de todos ellos, pero abrazar la totalidad es imposible. Esta circunstancia obliga, en concepto de los que suscriben, á establecer una división *esencialísima* en las materias propias de la carrera médica: materias *necesarias* para la práctica de las profesiones, y materias *complementarias* ó de *ampliación*.

Todo médico debe reunir con perfección las primeras; pero no es de necesidad que reúna las segundas por completo.

Si aquellas se exigieran para la licenciatura y estas para el doctorado, resultaría un deslinde tan útil, que á favor suyo pudiera lograrse, por un lado excelentes *prácticos*, hombres de arte utilísimos para hacer oportuna aplicación á los enfermos de los conocimientos más acreditados en la ciencia, y por otro *sábios* que cultiváran esta con esmero, que brindáran á aquellos con el fruto de sus tareas, y se dedicáran á la enseñanza y al desempeño de otros elevados cargos y servicios del Estado.

Y como serían tantas las materias que habrían de dejarse para el doctorado,—comprendiendo entre ellas varias especialidades y no escaso número de asignaturas complementarias que urge establecer,—resultaría imposible exigir las á todo doctor, y convendría ordenar una subdivisión de ellas, agrupando las análogas, con lo cual se ofrecerían á los aspirantes al doctorado distintos caminos acomodados á las diferentes aptitudes y aficiones. Quién se dedicaría á los estudios anatómicos y fisiológicos; quién preferiría los químicos, farmacológicos y toxicológicos; quién los quirúrgicos y sus especialidades, etc. Reforma fuera esta de utilidad suma para la humanidad y para la ciencia.

Tal separación de las materias esenciales y prácticas que así el médico como el farmacéutico han menester para el buen desempeño de su profesión, propias las unas del período de la licenciatura, y destinadas las otras al más esmerado cultivo de conocimientos y ramos especiales de la ciencia, que habrán de dar por resultado su progreso, ofrecería indudablemente un resultado felicísimo.

La enseñanza práctica, muy desdeñada en las escuelas de medicina por la pretensión de abrazar una inmensa suma de conocimientos cuya aplicación no se halla bastante determinada, y por la escasez de las clínicas y la corta duración de los cursos, no lo está ménos en Farmacia, cuya enseñanza teórica reclama hace tiempo un provechoso complemento de carácter práctico.

Ya solamente falta á los que exponen,—prescindiendo de muchas otras,—presentar aquí alguna consideración tocante al número de Facultades y Escuelas oficiales de Medicina que deberán subsistir, y á la Inspección general de Instrucción pública.

Que es excesivo el número de Facultades de Medicina sostenidas por el Gobierno, difícilmente se hallará quien lo niegue. Las escuelas médicas del Estado deben ser completísimas, para que sirvan de modelo y suministren la más cumplida y perfecta enseñanza, y por tanto habrán de resultar muy costosos, su instalación y su sostenimiento. Cinco, dotadas con cuantos medios de enseñanza exige la ciencia en su estado presente, serían, sin duda alguna, bastantes. Entónces podrían, con facilidad mayor, aventurarse á establecerlas algunas provincias ó municipios de las populosas ciudades, y aún los particulares y las asociaciones que se constituyeran al efecto.

En cuanto á la inspección, es de necesidad que sea, sobre inteligente, activa, continuada y severa, y además que se desempeñe por personas libres de toda relación de compadecimiento y comunidad de intereses con el profesorado, imparciales, independientes y de rectitud probada. De otra manera no pasará jamás la inspección de puramente nominal, y habrá de resultar por fuerza estéril.

Expuesto queda lo más importante que han juzgado los que suscriben oportuno someter á la distinguida consideración de V. E., animados por el deseo de que la enseñanza médica y farmacéutica se eleven en España al grado de perfección que en las más cultas naciones han alcanzado y reclaman con urgencia los intereses sociales, el bien de la humanidad, el esplendor de la ciencia, la dignidad é interés de los dedicados á su cultivo y hasta la honra del país. En una sencilla exposición como esta, mal podrían dar á su pensamiento aquel desenvolvimiento ámplio que exige.

En el profundo convencimiento de la imposibilidad de levantar la medicina patria al nivel que alcanza en otras naciones mientras no se abandone el camino rutinario que en la enseñanza se viene siguiendo, para adoptar uno de útil y legítima libertad; mientras no se fijen invariablemente las clases facultativas que ha de haber, el número aproximado de cada una que el servicio público reclama, y el orden y duración de la carrera; hasta tanto que se reduzcan las escuelas médicas á un proporcionado número, completándolas de suerte que puedan servir de modelo, y se establezca, en fin, una verdadera y eficaz inspección, han creído oportuno, y aun reputado como un deber, acudir á V. E., exponiendo sencillamente sus pensamientos y manifestando sus deseos.

Como los de V. E. se dirigen asimismo al bien y gloria de la nación, abrigan la esperanza de que se servirá tomar en cuenta las precedentes consideraciones, para resolver en el asunto lo que estime más acertado y conveniente.

Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 20 de Mayo de 1876.

Excmo Sr.:—Por EL SIGLO MÉDICO, Ramon Serret.—Por EL SEMANARIO FARMACÉUTICO, Vicente M. de Argenta.—Por EL GÉNEO MÉDICO-QUIRÚRGICO, Félix Tejada y España.—Por LA FARMACIA ESPAÑOLA, F. Marin y Sancho.—Por EL ANFITEATRO ANATÓMICO Y EL PABELLON MÉDICO, Angel Pulido.—Por LOS ANALES DE CIENCIAS MÉDICAS, E. Simancas.—Por EL CRITERIO MÉDICO, Vicente Vignan.

## SECCION PRACTICA.

### Un caso de embarazo falso ó «molar» acompañado de otro verdadero con un feto de todo tiempo.

Puede acontecer alguna vez, que por haber descendido en el útero dos huevos fecundados en el tiempo de la concepción para formarse dos verdaderos gemelos, se pervierta y frustre la formación del uno, produciéndose una *mola*, permaneciendo adherida á las paredes del útero hasta el término del embarazo, que, con la fuerza y expulsión de los dolores del parto, se desprende y expelle, como sucedió en el caso siguiente:

A mediados del mes próximo pasado, fui llamado para asistir al parto de J. B., de veinte y ocho años de edad, temperamento sanguíneo nervioso, bien constituida, casada, y dedicada á las ocupaciones domésticas: en todo el curso de su embarazo padeció de tiempo en tiempo unas cortas pérdidas de sangre y continuamente una evacuación de serosidades sanguinolentas. Después de doce horas de parto, dió á luz una criatura robusta y de todo tiempo, cuyo cordón umbilical, que era bastante endeble, se rompió cerca de la placenta, y por este motivo me fué preciso introducir la mano en el útero para extraerlo. Puse los medios para conseguirlo, y estando ya introducida, lo primero que hallé fué una masa carnosa ya enteramente desprendida, que al tacto me pareció una porción de sangre coagulada, porque era más blanda y suave que la placenta. Hice su completa extracción, y advirtiéndome que no era el cuerpo extraño que buscaba, volví á introducir la mano en el útero y extraje las verdaderas secundinas: examiné des-



pues aquella primera porcion, y observé que era una *mola* ó masa carnosa muy confusa y entretejida de muchas membranas ligamentosas, entre las cuales y algunos pequeños grumos de sangre, estaban afirmadas y sostenidas una porcion de vesículas, las que, picadas con un alfiler, vertían una serosidad linfática sin olor, muy semejante á las aguas contenidas en el amnios, por lo que creí desde el momento hallarme con un caso de *mola vesicular* ó *hidatídica*.

El exámen de este cuerpo extraño fué el que me hizo conocer que las cortas pérdidas de sangre, y la continua efusion de serosidades sanguinolentas que padeció dicha mujer toda la época de su embarazo, fueron producidas por estar aquella masa carnosa poco adherida á las paredes del útero, y de consiguiente muy propensa á desprenderse de sus vasos y cotiledones al menor conato expulsivo que ejecutaba la naturaleza de tiempo en tiempo para desprenderse de ella; lo que no pudo conseguir hasta que los dolores y esfuerzos del parto la desprendieron, y por cuyo motivo se esperimentó la evacuacion de sangre en esta ocasion mucho más copiosa que de ordinario.

Respecto á la parida no hubo novedad alguna, habiéndose vestido á los ocho dias del parto, criando al niño muy gordo, y entregándose en el dia á sus habituales trabajos domésticos.

Este es, señor director, el caso práctico que tengo el gusto de remitir para publicar, si V. cree que puede llenar un lugar en su ilustrado periódico.

ANSELMO RUIZ.

Carbonero de Ahusin, Mayo 5 de 1876.

## PRENSA MEDICA.

### El bromhidrato de cicutina.

Saben nuestros lectores que las sales de cicutina hasta hoy conocidas,—el sulfato, el nitrato y el clorhidrato—son incristalizables ó delicuescentes. Pues bien; el bromhidrato cristaliza en hermosas agujas que se conservan perfectamente al aire libre, aun en invierno, sin atraer la humedad ni eflorescerse, por lo cual reúne dicha sal las condiciones de todo producto químico destinado á servir de medicamento.

Si se fabrica sintéticamente con materiales puros, se la obtiene blanca desde el primer momento; mas si se echa mano de las cicutinas impuras que se hallan en el comercio, son precisas para alcanzar igual resultado varias cristalizaciones sucesivas.

Si bien tiene algo más del tercio de su peso de bromo, este metalóide no desempeña papel alguno en las propiedades terapéuticas de la sal, pues á las dosis á que se administra, la accion del bromo es insignificante. El bromhidrato tiene la ventaja de presentar la cicutina fija y sólida: ni más ni menos.

Es muy soluble en el agua: su sabor, en soluciones diluidas, es débil y se puede disimular fácilmente con un aroma cualquiera.

Las dosis á que se puede y debe administrar, son mucho más elevadas que las que en los libros se indican: dos miligramos, por ejemplo, cada dos horas á los niños. El doctor Landur, que esto dice en un periódico francés, el *Journal des Connaissances Médicales*, tomó un centígramo en una sola vez, y no experimentó efecto alguno.

Sin embargo, nadie puede dudar de que estas son dosis terapéuticas eficaces, y debe atribuirse á que muchos medicamentos, especialmente los calmantes del sistema nervioso, sólo ejercen una accion muy débil sobre los individuos sanos. Para obtener los efectos tóxicos, sería preciso administrarlo por decigramos.

La cicutina es uno de los alcalóides menos enérgicos; lo es mucho menos que la morfina, en igualdad de peso;

obra con rapidez, y se elimina rápidamente tambien. M. Landrin, veterinario, publicó en 1868 una série de experimentos que habia practicado en diversos animales, á los que administró la cicutina, ora por las vías digestivas, ora en inyecciones hipodérmicas. Las dosis capaces de producir la somnolencia, la producen en algunos minutos. Las dosis enormes matan tambien en algunos minutos; pero los animales que se libran de fin tan funesto, se restablecen completamente en ménos de dos horas.

Dos gramos de cicutina líquida, administrados en una sola dosis á un caballo de ocho años, no produjeron la menor incomodidad, pero dos y medio dieron lugar á algunos síntomas de envenenamiento. Otro caballo, de 11 años, murió á los pocos minutos de haber tomado cuatro gramos de esa sustancia. Los gatos soportan bien cinco centigramos, y los perros mayor dosis.

En experimentos recientes hechos no con el alcaloide líquido, sino con el bromhidrato muy puro, M. Mourrut ha administrado impunemente á un perro que pesaba siete kilogramos, 30 centigramos de esa sal. El mismo animal soportó otro dia, en el intervalo de seis horas, 60 centigramos, á dosis fraccionadas de 10 y 15 centigramos; por último, sucumbió á consecuencia de la ingestion de una sola dosis de 50 centigramos. Esto prueba que la cicutina no se acumula en el organismo como hacen otros agentes.

Las dosis menores de tres ó cuatro centigramos diarios, no producen ni astricción de vientre, ni diarrea, ni mídriasis, ni disuria en los niños. No tiene, pues, la cicutina los inconvenientes que á la morfina y atropina se atribuyen.

Hasta ahora el Dr. Landur no ha administrado el bromhidrato de cicutina más que para disminuir la agitacion cerebral en los niños, y para calmar la tos en toda clase de individuos, y los resultados han sido notables en ocasiones. La cicutina procura el sueño á los niños más agitados, y disminuye el número de convulsiones; calma además toda clase de tos, si bien en esto deben establecerse distinciones. Si aquélla depende de una bronquitis aguda ó crónica, la cicutina no es más que un paliativo como la morfina. En la coqueluche obra muy favorablemente, pero no siempre cura; su accion en esta enfermedad, es análoga á la de la atropina, sobre la cual tiene la ventaja de que se puede dar mayor dosis sin ningun temor. En la tos seca, nerviosa, espasmódica, sin estertor ninguno á la auscultacion, el poder de la cicutina es muy grande. Dos ó cuatro miligramos de bromhidrato tomado cada dos horas, son suficientes para disminuir los accesos de tos, y aún para hacerla desaparecer por completo.

Conocida de antiguo la cicuta, es probable que no sean las únicas estas aplicaciones, y que las sales de cicutina sirvan en adelante para calmar los dolores internos y espasmos, y los espasmos de muchas clases.

### Tratamiento del reumatismo poliarticular por el ácido salicílico.

A pesar de que ya otras veces nos hemos ocupado del ácido salicílico en las columnas de *El Siglo*, no podemos ménos de dedicarle hoy algun espacio para dar cuenta de los resultados con él obtenidos en el tratamiento del artro-reumatismo generalizado.

El Dr. Stricker los resume en los siguientes términos:

1.º Las observaciones recogidas durante varios meses, prueban que los reumatismos localizados á las articulaciones han sido tratados siempre con éxito por el ácido salicílico en la clínica del profesor Traube, desgraciadamente arrebatado á la ciencia y á la humanidad.

2.º Los efectos del medicamento se manifiestan á las cuarenta y ocho horas lo más tarde.

3.º La temperatura desciende en muchos enfermos antes de ese tiempo, y lo que es más notable, desaparecen las manifestaciones locales, tumefaccion, rubicundez y dolor.

No es esto decir que el ácido salicílico cure todos los reumatismos en cuarenta y ocho horas; sin embargo, pue-



de asegurarse que esto se verifica en aquellos en que se aplicó el tratamiento desde el principio. No pudiendo atribuir á la casualidad la constancia de los resultados, el doctor Stricker no duda en afirmar que:

4.<sup>o</sup> El ácido salicílico, aparte de sus virtudes antipiréticas, es el remedio más eficaz, quizás el único radical, contra el reumatismo articular agudo.

Dicho profesor recomienda las siguientes reglas á los que quieran ensayarle.

1.<sup>a</sup> No recurrir al ácido salicílico sino cuando exista localmente la tumefacción, rubicundez, elevación de temperatura y dolor;

2.<sup>a</sup> Principiar el tratamiento por la mañana, pues de esta manera por la tarde habrá ya una gran mejoría y el enfermo disfrutará por la noche un sueño benéfico;

3.<sup>a</sup> No emplear más que el ácido salicílico puro, es decir, el cristalizado en agujas blancas y lustrosas, inodoro y que dá con el agua ó el alcohol una solución perfectamente límpida.

4.<sup>a</sup> Prescribir el ácido dicho, puro y pulverizado, á la dosis de 1/2 á 1 gramo envuelto en una hostia á fin de evitar la acción local que podría ejercer sobre la mucosa de la boca, y repetir esa dosis de hora en hora hasta la completa desaparición de los dolores articulares.

Los síntomas generales que produce este agente, son, la transpiración, el zumbido de oídos, la dureza del mismo órgano, y en ocasiones una alegría anormal.

En un segundo trabajo acerca del mismo particular, el Dr. Stricker sienta las proposiciones siguientes:

1.<sup>a</sup> El ácido salicílico es al parecer un medio de tratamiento rápido y radical del reumatismo articular agudo y reciente.

2.<sup>a</sup> Este agente administrado á la dosis de 50 centigramos á 1 gramo de hora en hora, no ejerce ninguna influencia nociva.

3.<sup>a</sup> Este tratamiento puede seguirse más tiempo en los individuos jóvenes y vigorosos que en los viejos y debilitados.

4.<sup>a</sup> En estos últimos se declaran más rápidamente los fenómenos de intoxicación que en aquellos.

5.<sup>a</sup> La intensidad de los fenómenos tóxicos varía.

6.<sup>a</sup> Los fenómenos ordinarios de la intoxicación son, zumbidos de oídos, dureza de este órgano y transpiración, los cuales contraindican el uso ulterior del ácido salicílico.

7.<sup>a</sup> Para evitar las recidivas debe continuarse el empleo de este agente, pero á pequeñas dosis, durante algunos días después de la cesación de las manifestaciones morbosas.

8.<sup>a</sup> La utilidad del ácido salicílico en el reumatismo articular crónico es dudosa.

9.<sup>a</sup> Este agente no ejerce acción alguna en los dolores reumáticos dependientes de la blenorragia ó de la disentería.

### Causas de la psychronosis.

El profesor Gubler ha dado el nombre de psychronosis á los afecciones engendradas por la acción del frío. El práctico, al hallarse frente á un enfermo de esta naturaleza, halla muchas veces grandes dificultades para reconocer el origen del enfriamiento, muy especialmente en aquellos enfermos que no han abandonado su cuarto ó su cama. En semejantes casos se hace intervenir la acción de las corrientes de aire, ó se admite con Pettenkofer que el aire exterior atraviesa los muros del departamento, como el agua atraviesa un tamiz.

El Dr. Monoyer opina, sin embargo, que existe una causa por nadie indicada, que denomina *ducha mural descendente*. La desigualdad de temperatura entre el aire de una habitación y el exterior, determina en esta un movimiento regular del en ella contenido. La capa de aire inmediata á la pared se enfria y desciende á lo largo hasta el nivel del suelo, y es reemplazada por otra nueva que toma la dirección de la primera, y así sucesivamente: se establece, pues,

á lo largo de las paredes del cuarto, una *ducha de aire descendente*. Para demostrar la existencia de esta corriente aérea, invoca M. Monoyer los siguientes experimentos: «1.<sup>o</sup> El humo del tabaco proyectado contra la pared, se desparrama y desciende en vez de elevarse; 2.<sup>o</sup> con ayuda de un termómetro se demuestra que la temperatura es menos elevada cerca de la pared que en el centro de la habitación.»

A esta influencia se expone el enfermo que está acostado en una cama pegada á la pared, debiendo distar aquella de esta 50 centímetros si se quieren evitar los inconvenientes de la ducha mural.

El profesor citado no pretende explicar así todas las psychronosis; pero opina que muchos casos, en los que es desconocida la causa del enfriamiento, pueden referirse á la ducha mural.

El Dr. Langenhagen cree que hay otro elemento, cual es el vapor de aire que, condensándose sobre el muro frío, se evapora después y determina un descenso de temperatura que contribuye á enfriar más el aire de la ducha. M. Monoyer no juzga aceptable esta idea, pues el vapor contenido en el cuarto no puede modificar la temperatura del aire de la ducha, atendido á que la cantidad de calor absorbida durante su paso al estado gaseoso, es precisamente igual al calor puesto en libertad para pasar al estado líquido.

### Los parásitos en la difteria.

El Dr. Duchamp ha hecho varios interesantes experimentos sobre las falsas membranas diftericas, con el objeto de averiguar, no sólo el parásito que Letzerich describe con el nombre de *zigodesmus fuscus*, sino el modo como obran estas falsas membranas cuando se aplican en la laringe de los animales. Estos últimos experimentos se hicieron bajo la dirección del Dr. Leon Tripier, en el laboratorio de fisiología de la Escuela de veterinaria de Lyon, y he aquí las deducciones que de ellos hace M. Duchamp:

1.<sup>a</sup> Las falsas membranas del croup, trasportadas de la laringe del hombre á la laringe y tráquea de un conejo, pueden dar lugar al desarrollo del proceso difterico.

2.<sup>a</sup> A falta de falsas membranas, los productos (bacterias, vibriones, gangliones) recojidos en la laringe del hombre afecto de croup, y trasportados á la del conejo, pierden al parecer sus propiedades: son sin embargo muy nocivos.

3.<sup>a</sup> La inyección en la vena yugular ó en el tejido celular subcutáneo del conejo, de las falsas membranas procedentes de la laringe del hombre, constituye un medio desfavorable para la reproducción del proceso difterico.

4.<sup>a</sup> Las reinoculaciones debilitan las propiedades nocivas de los elementos virulentos. En los ensayos practicados de conejo á conejo, los resultados han sido siempre negativos.

5.<sup>a</sup> A falta de falsas membranas, los productos recojidos en la laringe del hombre y depositados bajo el epidermis de un conejo, no provocan el desarrollo del proceso difterico en este último animal, y aun no sobreviene en ocasiones accidente alguno.

6.<sup>a</sup> Las inoculaciones cutáneas de falsas membranas procedentes de la laringe del hombre, han dado también resultados negativos en el conejo y en el caballo.

DR. RAMON SERRET.

## PARTE OFICIAL.

### MINISTERIO DE FOMENTO.

#### REAL ÓRDEN.

En cumplimiento de lo prevenido por reales decretos y orden de 11 de Febrero último, con fecha 14 de Marzo sí.



guiente, S. M. el Rey (Q. D. G.) tuvo á bien dictar, entre otras, las disposiciones que siguen:

1.<sup>a</sup> Desde 1.<sup>o</sup> de Junio próximo se expedirán por la Administración central los títulos de licenciado y de doctor, y desde 1.<sup>o</sup> de Enero de 1877 los que habiliten para el ejercicio de una profesión.

2.<sup>a</sup> Los títulos de doctor se extenderán en papel superior de grandes dimensiones con orla especial, y los demás en vitela, de las dimensiones del pliego de papel sellado en forma apaisada y con una sencilla orla.

3.<sup>a</sup> Para acordar la expedición se instruirá expediente por los jefes de los establecimientos respectivos, y se remitirá á la Dirección general por conducto y con informe del rector del distrito.

Formarán estos expedientes los documentos relativos á los interesados que á continuación se expresan:

Solicitud ó papeleta para la admisión á los ejercicios.

Partida de bautismo.

Hoja de estudios.

Acta de los ejercicios del grado ó reválida.

Mitad inferior del pliego de papel de pagos al Estado por los derechos del título y de expedición, y por valor del sello ó timbre, según la tarifa que acompaña á la ley de 9 de Setiembre de 1857.

4.<sup>a</sup> Autorizarán los títulos la firma del ministro de Fomento ó director general de Instrucción pública, según corresponda; la del jefe del negociado por el que se haya instruido el expediente, y el timbre del ministerio. Llevarán además los títulos el sello que corresponda, y las anotaciones de los registros del negociado especial y del que propone la expedición.

5.<sup>a</sup> Requisitados los títulos en debida forma, se remitirán á los rectores para entregarlos á los interesados por conducto de las autoridades académicas ó las civiles, ante las cuales deberán firmarles.

6.<sup>a</sup> Los rectores y demás jefes de los establecimientos de enseñanza remitirán á la Dirección general del ramo relación nominal de los aspirantes á quienes, teniendo aprobados los ejercicios, no se les hubiere expedido el correspondiente título antes de 1.<sup>o</sup> de Junio de este año y 1.<sup>o</sup> de Enero de 1877, según los casos.

De real orden lo digo á V. S. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 19 de Mayo de 1876.—C. Toreno.—Señor rector de la Universidad de...

## REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.

*Sesion literaria del 20 de Abril de 1876.*

Leída y aprobada el acta de la anterior, se dió cuenta de las comunicaciones y obras recibidas.

El Sr. CORTEJARENA presentó una preparacion anatómica, procedente de un enfermo cuya historia refirió.

Un sugeto, de 43 años, tenía un tumor cerca de la articulacion tibio-tarsiana, formado á consecuencia de una ulceracion antigua causada por el roce del calzado. Hubo de llegar á interesarse el hueso, puesto que estirpado el tumor con todas sus partes blandas, y cauterizado el fondo, aun llegó á reproducirse. Además, apareció luego otro tumor circunscrito en la ingle. Entró en la clínica, teniendo entonces el tumor del pié el tamaño de una cabeza de feto; no era muy doloroso, pero exhalaba una materia icorosa, fétida, y daba fácilmente ocasion á hemorragias. El sugeto estaba caquético.

Al principio se redujo el Sr. Cortejarena á medios principalmente higiénicos, y habiéndose mejorado algo el estado general del enfermo, hubo de pensar en una amputacion hecha á suficiente altura de la pierna. Amputóse esta efectivamente por el tercio superior, y el paciente se fué reponiendo, y antes del mes estaba casi cicatrizada la herida.

Pero de pronto, sin antecedente de ningún género, murió el enfermo sin fenómeno alguno precursor. Se hizo la autopsia y se halló el pulmon izquierdo infiltrado de un líquido opaco, que tambien estaba derramado en la cavidad de las pleuras. Este líquido procedía de un tumor análogo

al del pié, que estaba como recién abierto en el parénquima pulmonal.

El tumor de la ingle era de la misma testura y disposicion que el del pulmon.

Este caso recordó al Sr. Cortejarena otros que existen en la ciencia, y que demuestran la coincidencia probable de tumores malignos internos, cuando aparecen esteriormente.

De todas suertes, añadió que aun podia justificarse la operacion en este caso, puesto que habia proporcionado al sugeto un mes de vida en situacion relativamente satisfactoria.

Suspendida esta discusion, obtuvo la palabra el Sr. PEREDA para continuar el debate sobre la materia orgánica de las aguas minerales.

Dijo que las aguas minerales eran uno de los objetos más complicados que se pueden estudiar, no solo en medicina, sino en ciencias naturales; habló de las estrañas virtudes que atribuían los antiguos á ciertos manantiales, entre otras la de prolongar la vida, la de infundir espíritu profético, etc. Expuso los diversos aspectos que debe tener el estudio terapéutico de las aguas; el medio externo, el sugeto que se ha de modificar y las aguas mismas, respecto de las cuales hay que advertir, que analizarlas es destruirlas, romper la unidad sintética, en virtud de la cual ejercen su accion fisiológica y terapéutica.

Advirtió haber observado, leyendo las memorias de médicos directores de aguas minerales, que varias afecciones, entre otras las herpéticas, se curan con todas las aguas, lo cual indica que no es su composicion, revelada por el análisis, tan interesante y decisiva como parece.

Pasando luego á ocuparse en la materia orgánica, se preguntó si se trataba de verdaderas bases orgánicas, vegetales ó animales, ó simplemente de detritus orgánicos, porque todo podia suceder. Recordó los infusorios que se asimilan principios orgánicos, y otros seres más complicados que se encuentran en las mismas aguas, y vino á deducir que ignoramos la composicion, origen y circunstancias, de lo que se llama materia orgánica, y ménos podemos apreciar todavía las propiedades terapéuticas que puede tener.

En suma, le pareció una pretension demasiado ambiciosa la de querer apreciar la accion de la materia orgánica, cuando aun no se sabe bastante lo que es, ni aun se conoce con perfeccion el modo de obrar de las aguas minerales en que se la encuentra.

El Sr. VILANOVA dijo que se felicitaba de la intervencion del Sr. Pereda en esta discusion, que por lo mismo que era oscura la cuestion reclamaba las luces de la ciencia, que tal vez la presencia de la materia orgánica en muchas aguas de composicion diferente tenga alguna parte en esa uniformidad de accion que se ha encontrado en ellas, según se demuestra leyendo las monografías de los médicos directores de los establecimientos respectivos.

Llamó la atencion hácia esta circunstancia de recogerse en manantiales muy diversos la materia de carácter orgánico, en la cual se han deslindado ya muchos organismos más ó ménos complicados.

Se ha visto, añadió, que así como muchos minerales, cuando cristalizan en medio de rocas, participan de los caracteres de estas rocas, la materia orgánica tiene tambien algo de los minerales que sobresalen en las aguas.

Por lo demás los infusorios y las plantas encuentran en las aguas los principios minerales que se apropian: no los constituyen, como ha dicho el Sr. Pereda, acaso por equivocacion involuntaria.

Insistió en que la materia orgánica de las aguas minerales es muy poderosa, para auxiliar por lo menos la accion de los mineralizadores; es más fácilmente asimilable, y llevando consigo los principios minerales, es natural que sea útil en el tratamiento de las enfermedades.

En cuanto al origen de esta materia, repitió que no se inclinaba á la generacion espontánea; pero que, sin embargo, este era un punto digno de discutirse.

Manifestó que el ignorarse algo acerca de la sustancia



orgánica no era una razón para abstenerse de la experimentación terapéutica; puesto que muchas otras sustancias se usan con gran provecho en medicina, sin que se tenga acerca de ellas un conocimiento más exacto.

El Sr. PEREDA rectificó diciendo que no había supuesto que los infusorios formaran la sílice ni otros elementos, y que al asentar que podía esperarse poco de la sustancia orgánica, se refería á su uso científico, dejando á salvo el uso experimental de que ha hablado el Sr. Vilanova.

El Sr. RUIZ SALAZAR dijo que había oído con satisfacción los discursos pronunciados acerca del punto que se debate; que sin embargo, debía rectificar la especie de que todas las aguas fueran convenientes para todo, puesto que hay clasificaciones bien categóricas en que se deslindan convenientemente sus virtudes.

Añadió que no había hechos para apoyar esas ventajas preconizadas de la materia orgánica; que nada se había podido averiguar todavía respecto de sus virtudes propias, ni de su más fácil administración.

Citó algún autor, que consideraba como enteramente inerte la materia orgánica contenida en las aguas minerales.

El Sr. VILANOVA rectificó también diciendo que era lo positivo, á pesar de todas las clasificaciones, que consultadas las memorias de los directores de aguas minerales, aparecían casi todas las aguas con unas mismas virtudes. A propósito del punto de que se trata, leyó algunos párrafos de una carta del Sr. Salgado, en que habla de las sulfúricas y la glerina que se encuentran en los manantiales de Carratraca.

El Sr. CALVO dijo, que era un incrédulo científico y un crédulo empírico en materia de aguas minerales; que estas aguas eran la esperanza de todos los enfermos que no se pueden curar de otro modo; que respecto de ellas se habían empeñado los químicos en hacernos creer que sólo curan por los principios químicos que contienen; siendo la verdad que conviene atenerse muy principalmente á los resultados de la experiencia clínica.

Añadió que las afecciones reumáticas se curan con aguas á todas temperaturas y de muy diversas composiciones químicas; y que la verdad es que muchos enfermos se alivian de este modo, como él lo había experimentado en sí mismo, mejorándose con varias aguas, pero sin llegar á curarse.

Asentó que era preciso desterrar el absolutismo de la química y las exageraciones de muchos médicos-directores; que el crédito de algunas aguas de curar las sífilis, los tubérculos, etc., era con frecuencia infundado.

Afirmó que estimaba la química en lo que valía, pero no aprobaba la exageración, repitiendo que en las aguas minerales sobre todo le gustaba consultar muy principalmente la experiencia clínica.

No hay que olvidar, dijo, que los agentes medicinales no son más que provocadores de la acción terapéutica; la cual depende ante todo del organismo, y por eso resulta que este saca efectos saludables de agentes muy distintos.

Estrañó que se quiera atribuir una acción saludable á esos infusorios á quienes se considera hoy de tantos modos como agentes de infección, como causa de intermitentes, etc.

Por lo demás, advirtió, en pocas aguas habrá más materia orgánica que en Paracuellos, sin que por eso sean esas fuentes medicinales de las que más beneficios proporcionan.

Al llegar á este punto la discusión, suspendió el señor Calvo su discurso por haber pasado la hora de reglamento, y se levantó la sesión.

El Secretario,

MATÍAS NIETO SERRANO.

## MONTE-PIO FACULTATIVO.

### SECRETARIA GENERAL.

#### RECUERDO DEL PAGO DE DIVIDENDO.

Se recuerda á los socios que el último día de este mes termina el plazo ordinario del pago de dividendo que se está realizando, para evitarles los perjuicios que de no verificarlo se les habrían de irrogar.

El pago se ha de hacer en las tesorías de las Juntas delegadas correspondientes, ó por libranza á favor del tesorero de la de Madrid, Caballero de Gracia, núm. 23, botica, dirigiéndola al presidente del Monte-pío en la oficina de la Sociedad, calle de Sevilla, núm. 44, cuarto principal de la segunda escalera.—Madrid 22 de Mayo de 1876.—El secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña.

## VARIEDADES.

### ¡Vean y... mediten!

Decididamente la vecina república francesa sigue, como pudiera hacerlo un pez, las frescas, cristalinas y dulcísimas corrientes de la moderna civilización; y ansiosa de imitar en todo á sus amigos los germanos—hoy maestros en filosofía y otros enredos—intenta acabar con las inspecciones de baños minerales, dejando encomendada la suerte de la triste humanidad en esos establecimientos sanitarios á los profesores que allí se instalen y á la voluntad de los banistas. Nosotros, lejos de tener esto por un progreso, lo calificamos sin vacilar de un retroceso lamentable; mas no por eso se nos oculta que á extremadas resoluciones de este linaje suelen inclinarse los abusos, los excesos, las desarmonías y las exageraciones...

Habrán cuatro años se intentó ya la propia reforma, que pudo paralizarse por entonces no sin dejar las inspecciones muy quebrantadas: hoy vá más derecho el golpe, amenazando á la raíz, y podrá ser muy bien de trascendencia. Para evitar análogo fracaso, para que no se imite, transcribimos al pié de estas líneas la *proposición de ley sobre las aguas minerales* que ha presentado en Francia á la Cámara de diputados M. Parent:

«Las aguas minerales se rigen en Francia por una ley, la de 14 de Julio de 1856, cuyo objeto principal es determinar en qué condiciones pueden concederse á los manantiales autorizados la declaración de utilidad pública y el perímetro de protección.

Esta ley deja á los reglamentos de administración pública el cuidado de determinar las formas de la protección que ha de prestarse á los manantiales el Estado, la organización de la inspección y vigilancia de estos, y las condiciones generales de orden, de policía y de salubridad que deberán imponerse á los establecimientos.

Los reglamentos emanados de la ley de 14 de Julio de 1856, ó confirmados por ella, son:

Primeramente, un real decreto de 18 de Junio de 1823, que establece un «reglamento sobre la policía de las aguas minerales»;

En segundo lugar, un decreto imperial de 8 de Setiembre de 1866, con un reglamento «sobre la conservación y dirección de las fuentes de aguas minerales»;

Y, por último, un decreto imperial de 18 de Enero de 1860, «sobre la organización de la inspección médica, y la vigilancia de los manantiales y los establecimientos.»

En esta legislación entera conviene introducir las modificaciones exigidas por la experiencia, y al propio tiempo inte-



resa poner bajo el régimen de la ley una rama de la fortuna pública que ha llegado á ser tan considerable (1).

En la convicción de que es necesaria una reforma, y de que conviene darla la consagración de la ley, presentamos á la Asamblea nacional el 2 de Mayo de 1872, en nuestro nombre y en el de algunos colegas que quisieron agregar el suyo, una proposición sobre las aguas minerales, que fué aceptada por la comisión de iniciativa, tomada en consideración por la Asamblea y encomendada á una comisión especial que se nombró el 28 de Enero de 1873.

La comisión pidió, en Francia y en el extranjero, un crecido número de documentos, cuya mayor parte había llegado ya, y M. Labélonne había empezado á examinarlos, y aún presentó un informe que se imprimió y distribuyó.

Este es el proyecto de ley que reproducimos, con una modificación en las disposiciones del art. 6.º

#### Proposición de ley.

Artículo 1.º Los particulares disponen libremente de los manantiales de aguas minerales de su pertenencia, bajo las modificaciones establecidas por la ley.

Las explotan, las distribuyen y las ponen en venta sin sujetarse á ninguna formalidad: la fabricación de las aguas minerales artificiales queda sometida al régimen de las preparaciones farmacéuticas.

Antes de dar principio á la explotación de aguas minerales recién descubiertas, se halla obligado el propietario á presentar una declaración á la autoridad, cuya forma se determinará en un reglamento de administración pública.

El uso de las aguas no está subordinado á ningún permiso ni á ninguna prescripción de médico.

Art. 2.º Cuando las necesidades del servicio lo exijan, reglamentos particulares, establecidos por los prefectos después de oídos los propietarios, arrendatarios ó administradores, dictarán las medidas que tengan por objeto:

La salubridad y la seguridad de los locales;

El libre uso de las aguas;

El ejercicio de la profesión médica con iguales títulos cerca de los manantiales y los establecimientos, y la absoluta exclusión de toda prerrogativa;

La igualdad en los precios, salvas las reducciones que á los indigentes puedan concederse;

La exclusión de toda preferencia en las horas para baños y duchas;

La protección particular debida á los enfermos;

Las medidas de orden y de policía que han de observarse, tanto en el interior como en las inmediaciones;

La estadística;

La organización en el único interés de la ciencia y de la práctica médica, á título puramente oficioso, de los médicos que acuden á ejercer en la estación.

Art. 3.º Los propietarios, administradores ó arrendatarios, deberán presentar en la prefectura las tarifas al empezar la temporada. Bajo ningún pretexto podrán modificar estas tarifas durante ella, exigir ni recibir un precio superior, ni cantidad alguna por el uso de las aguas que en la tarifa no conste.

El prefecto se limita á hacer ejecutorias estas tarifas mediante su visa.

Así el reglamento como la tarifa, estarán constantemente fijos en la puerta principal y en el interior de los establecimientos.

Art. 4.º Los manantiales que no pertenecen á particulares, son administrados, y no pueden enajenarse sino en la forma y según las reglas establecidas por el art. 537 del Código civil.

Art. 5.º Queda suprimida la inspección médica de los manantiales y establecimientos.

Los propietarios, administradores ó arrendatarios, darán libre acceso en los establecimientos y los manantiales á todos los funcionarios delegados por el ministro ó el prefecto, y les

suministrarán los datos necesarios para el desempeño del encargo que se les ha confiado.

Art. 6.º Quedan derogadas todas las disposiciones anteriores á la presente ley.»

Tal es el proyecto que probablemente pasará, sin mucha tardanza, á ser ley en la nación vecina. ¿Qué harán en su presencia los muchos diputados médicos? Sin duda alguna prestarle su apoyo en lo que principalmente afecta á la clase, tal es la fuerza con que se ha declarado en aquel país la opinión pública contra la *inspección*.

¡Pobre humanidad, siempre olvidada por los poderes públicos, siempre burlada, y explotada siempre! A resultados como este conducen los *finchamientos* y las intransigencias. Lo que hoy no sucede, puede muy bien suceder mañana si no se procede con más cordura que codicia.

#### La curandera de la Pesquera.

Hé aquí lo que un estimable compofesor nos escribe tocante á una digna rival que les ha salido al Dr. Garrido y al Excelentísimo inventor del aceite de bellotas:

«Con dicho título se presenta una nueva doctora en la ciencia y arte de curar, que sin haber pisado las aulas, ni haber revelado en riguroso exámen las dotes científicas que la adornan, reúne á toda hora una numerosa clientela.

«La Pesquera es un pueblo de ciento veinte y tantas casas en la provincia de Cuenca, partido judicial de Requena, que confina con Enguñados, Villargordo del Cabriel, Minglanilla y Puebla de San Salvador.

«Si los informes recogidos no mienten, la curandera es una joven, soltera, de unos 18 años, que en otro tiempo fué criada en una oficina de farmacia, donde sin duda aprendió el arte de recetar; tuvo una época de enajenación mental, y al curarse de ella, fué cuando, sin saber cómo ni por qué, la gracia Divina descendió á las cuatro de la tarde sobre su pobre humanidad, para curar las enfermedades refractarias á la sabiduría de los médicos.

«Su método curativo consiste en cocimientos de yerbas recogidas por sus santas manos, de las cuales propina sendas tazas que obligan á los incautos á vomitar hasta las heces fecales; enemas de cocimiento de tabaco y miel puestas por ella, sangrías y aceites, ungüentos y pomadas.

«Hay quien asegura hallarse en connivencia con la curandera un farmacéutico y un cirujano. ¿Se podrá dar á esto entero crédito?

«Tiene algunos hermanos que coadyuvan á sostener la farsa, y especialmente uno de ellos, dueño de una posada, en donde se hospedan los enfermos que acuden de los alrededores en caravana.

«Las gentes indican ser su gracia tan sobrenatural, que con sólo una carta y un poco de pelo del enfermo, le basta para conocer los padecimientos que le aquejan; y adivina, además, antes de ver á la persona que la busca, su sexo, edad, estado y demás circunstancias físicas y morales que le son propias.

«Tal es, en resumen, la historia de la curandera de la Pesquera; y las reflexiones á que se presta, creo será inútil el estamparlas, puesto que deben callarse por sabidas.»

(1) Según datos estadísticos que se tienen por exactos, hé aquí la distribución de las estaciones minerales de Francia:

Establecimientos que pertenecen al Estado. . . . .	7
— á los departamentos ó á los municipios. . . . .	23
— á particulares. . . . .	130

Total. . . . . 160



## GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

## Estado sanitario de Madrid.

El barómetro ha marcado en esta semana 710,24 como cifra máxima y 703,04 como mínima; la lluvia ha llegado á 4,0, y el termómetro á 25°7. Los vientos dominantes han sido el N., N-E., S-O. y O.

Entre las enfermedades que con mayor frecuencia se han presentado, figuran en primera línea los catarrros intestinales, los gástricos y las diarreas abundantes, sintomáticas de estos padecimientos. Se han visto afectos congestivos localizados en los parénquimas pulmonal y hepático y á veces en los órganos contenidos en la cavidad craneal. Los reumatismos se sostienen tenazmente á consecuencia del estado térmico é higrométrico de la atmósfera: las fiebres catarrales, gástricas y gastro-tifoideas han disminuido, así como las inflamaciones agudas de los órganos respiratorios.

Las fiebres eruptivas no ofrecen ninguna gravedad, ni por su número ni por su forma, y en los padecimientos crónicos se exacerban los fenómenos concomitantes, especialmente los que tienen por asiento los centros nerviosos.

## CRÓNICA.

**A «La Patria.»** *La Patria* (periódico) dirigió hace algunos días unas tan directas como injustificadas alusiones al actual director de Beneficencia, encaminadas á hacer creer que los asuntos de contabilidad y otros semejantes, no se guían con entera formalidad en el departamento de su cargo. Nosotros, que ciertamente no podremos ser tachados de parciales, pues hemos censurado más de una vez y con la severidad que creíamos necesaria, á este centro administrativo, nos permitiremos, sin embargo, suplicar al colega que se tome el trabajo de examinar las cuentas que mensualmente se publican en la *Gaceta* desde que el actual director se encuentra al frente de la beneficencia, publicacion no siempre hecha por los que le han precedido, y que por lo visto no habia llegado á noticia de aquella estimable publicacion.

**Estafa.** El Dr. Sichel se ha visto en la precision, segun vemos en la *Gazette medicale de París*, de perseguir desde 1869 hasta la fecha á dos petardistas, que tomando su nombre vendian lentes y negociaban á su sabor, deshonorando un nombre que no les pertenecia; el primero fué descubierto y castigado en Avignon en 1873 y el segundo en Diciembre último, siendo condenado á dos años de prision, 600 pesetas de multa, 1.000 de indemnizacion al Dr. Sichel y á costear la publicacion del juicio en gran número de periódicos franceses.

**Tifus.** *La Correspondencia austriaca* del 5 de Mayo dice que el tifus domina en Ragusa; se han presentado numerosos casos en las tropas de la guarnicion, que se encuentran en situacion poco favorable por el estado de la temperatura y el aumento del trabajo. Los últimos datos oficiales hacen subir á 24.000 el número de refugiados herzegovinos acogidos en el territorio de la Dalmacia. En cuanto al número de Bosnios que hay en Croacia, las cifras oficiales revelan 45 946 correspondientes á 9.203 familias. A este número deben agregarse 2.225 individuos que desde el 21 al 26 de Abril se han refugiado en aquella comarca.

**Obra en prensa.** Nuestro distinguido amigo, el Dr. D. Tomas Santero, dignísimo catedrático de clínica médica en la Facultad de Medicina de Madrid, tiene en prensa una nueva edicion de sus *Preliminares clínicos*, cuya primera parte verá la luz pública en la semana próxima. Deseoso de que puedan utilizarla los jóvenes escolares para disponerse á los exámenes próximos, es su propósito acelerar cuanto pueda la publicacion, acreditando así una vez más su celo por la enseñanza.

**Disposiciones.** De un colega político tomamos las dos siguientes noticias sobre las cuales nada más podemos adelantar:

«Por el ministerio de Fomento se han dictado, como verán nuestros lectores en otro lugar del periódico, varias disposiciones determinando la forma en que se han de expedir los títulos de licenciado y doctor en las diferentes facultades.

—Hoy 25 firmará probablemente el señor ministro de la Guerra una disposicion relativa á los médicos de Sanidad militar.»

**Nombramientos.** En cumplimiento de la resolucion tercera de la Real orden de 6 de Mayo de este año, el tribunal que presidió las oposiciones para médicos de baños ha proclamado el dia 19 pública y solemnemente como médicos directores de baños y aguas minerales en propiedad y por oposicion, á los 43 opositores que fueron propuestos por el siguiente orden correlativo:

D. Balbino Quesada, D. Amós Calderon, D. Isidro Casulleras, D. Manuel Arnus y Fortuny, D. Eduardo Garucharri y Echauri, D. Aurelio Enriquez, D. Arturo Perez Ortega, don Amalio Gimeno Cabañas, D. Joaquin Fernandez Flores, don Luis Lopez Fernandez, D. Desiderio Varela de la Puga, don José Hernandez Silvela, D. Eduardo Palomares, D. Miguel Mayoral, D. José Negro y Garcia, D. José Genovés y Tio, don Leopoldo Martinez Reguera, D. Enrique Doz Gomez, don Alejandro Gregorio Guajardo, D. José Lopez Díez, D. Eduardo Moreno Zanendo, D. Francisco Ortiz y Rivas, D. José Lopez Fernandez, D. Juan Bautista Orques, D. Fernando Lopez Garcia, D. Agustín Lacort, D. Juan José Ferrer, don Francisco Chinchilla, D. Pablo Pardo Larrondo, D. Pablo Alsina Pons, D. Recaredo Perez Bernabeu, D. Enrique Sanchiz, D. Manuel Morales y Gutierrez, D. Manuel Millaruelo y Pano, D. Joaquin Iborra, D. Clodomiro Andrés, D. Alberto Armentariz, D. Eduardo Menendez Tejo, D. Hermógenes Valentin Gutierrez, D. Félix Tejada y España, D. César Garcia Teresa, D. Juan Carrió y Grifol y D. Ildefonso Oton.

## VACANTES

El Ayuntamiento que tengo el honor de presidir, ha tenido á bien acordar, anunciar la vacante de farmacéutico en esta poblacion. Los aspirantes pedrán presentar sus solicitudes en el término de 30 dias acompañadas de la copia del título autorizada en debida forma, debiendo hacer presente que no serán admitidas las de los farmacéuticos que estén ligados con parentesco de consanguinidad ó afinidad con los facultativos ó profesores de medicina y cirugía establecidas en esta poblacion conforme previenen las ordenanzas. Esta poblacion consta de 1.500 vecinos y el Ayuntamiento se obliga á satisfacer el importe de las recetas que se espidan para los pobres que se socorren á domicilio de los fondos de Beneficencia, debiendo además hacer presente que en los pueblos inmediatos se carece de este establecimiento, los cuales se han venido surtiendo de esta poblacion.



Dado en Beas de Segura á 18 de Mayo de 1876.—Vicente Berrio Torrero.—P. S. M., Juan Uceda.

—La de médico-cirujano de Lillo (Toledo); su dotacion 1.250 pesetas. Las solicitudes hasta el 5 de Junio.

—La de médico de Laguna Dalga (Leon); su dotacion 750 pesetas. Las solicitudes hasta el 4.º de Junio.

—La de médico de Villafer (Leon); su dotacion 100 pesetas. Las solicitudes hasta el 4.º de Junio.

—La de médico-cirujano de Lavicena; su dotacion 1.925 pesetas. Las solicitudes hasta el 8 de Junio.

—Las dos de médicos-cirujanos de Egea de los Caballeros (Zaragoza); sus dotaciones 3.500 pesetas. Las solicitudes hasta el 20 de Junio.

—La de médico-cirujano de Teo (Coruña); su dotacion 1.000 pesetas. Las solicitudes hasta el 24 de Junio.

—La de médico-cirujano de Chiribel (Almeria); su dotacion 1.250 pesetas. Las solicitudes hasta el 16 de Junio.

## ANUNCIOS LITERARIOS.

### ELEMENTOS

DE

## PATOLOGIA QUIRÚRGICA,

FOR

A. NÉLATON.

SEGUNDA EDICION.

VERSION ESPAÑOLA

DE

RAMON SERRET COMIN,

Redactor de EL SIGLO MÉDICO.

Y

MANUEL M. CARRERAS SANCHIS,

Redactor de EL GÉNERO MÉDICO-QUIRÚRGICO.

Esta obra de tanto interés para profesores y alumnos, constará de seis á siete tomos de regulares dimensiones, y su coste no excederá del de la primera edicion há veinte años publicada.

Se repartirá por cuadernos de 80 páginas, de tamaño 8.º francés, buen papel y esmerada impresion, al precio de cuatro reales cuaderno en toda España y cinco en Ultramar.

### Puntos de suscripcion.

Los profesores de Madrid se dirigirán por ahora á don Ramon Serret, Jardines, 20, segundo, y los de provincias á D. Manuel M. Carreras, Cervantes, 24, Madrid.

El primer cuaderno se repartirá á mediados de la próxima semana.

## MUSEO ANATOMICO

DE

D. CESÁREO FERNANDEZ DE LOSADA,

Inspector médico de Sanidad militar.

1.ª seccion. Anatomía descriptiva y topográfica.—La forman 14 figuras de relieve en cartoa-piedra, copiadas cuidadosamente del natural, y que representan hasta los más pequeños detalles de los órganos.

2.ª seccion. Obstetricia.—La constituyen 20 figuras, tambien de relieve, que representan la anatomía del aparato generador de la mujer; el útero grávido de nueve meses; las presentaciones y posiciones principales del feto; la marcha del parto natural; versiones; la estraccion manual de la placenta, y la aplicacion del fórceps.

Para facilitar la adquisicion de estas figuras se han colocado las primeras en siete y las segundas en diez cuadros de madera pintada y con marcos de lujo.

El precio de las colecciones es el siguiente:

Seccion de anatomía descriptiva y topográfica...	600 rs.
Seccion de partos.....	500
Ambas reunidas.....	1.000

El embalaje y porte son de cuenta del suscriptor.

Los pedidos se harán directamente al autor, plaza del Progreso, núm. 5, Madrid, y no se servirá ninguno sin su previo abono; pero se daran facilidades para la adquisicion de las figuras

Tambien se suscribe en la administracion de este periódico.

## LA CONFERENCIA

## SANITARIA INTERNACIONAL,

CELEBRADA EN VIENA EL AÑO DE 1874.

SUS ANTECEDENTES; SU OBJETO; SU HISTORIA; SUS DOCTRINAS  
Y SUS CONCLUSIONES.

Exámen é impugnacion del JUICIO CRÍTICO que D. LUIS PLANELLES ha publicado acerca de la misma.

POR EL DOCTOR

D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

Delegado que fué del Gobierno español en la expresada Conferencia.

Un tomo en 8.º francés que consta de 291 páginas y el índice.

No solo hallará el lector en este libro una cumplida noticia tocante á la Conferencia sanitaria de Viena, y la impugnacion á que su título se refiere; encierra además importantes datos relativos á las anteriores Conferencias de París y Constantinopla; muchos y muy curiosos informes de lo que ha sido la sanidad marítima hasta el día en el nuestro y en otros países de Europa, y finalmente el conjunto de la doctrina sanitaria actual.

Ofrece por tanto no escaso interés para los profesores de higiene, para las Juntas de sanidad y sus vocales, para los directores especiales de sanidad marítima y los restantes funcionarios en los puertos, para los de los lazaretos, y en fin para los médicos en general.

Se vende á 4 pesetas en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, y se remite á provincias haciendo el pedido al Administrador de este periódico, y acompañando letra de la expresada cantidad ó libranza del giro mútuo.

## TRATADO TEÓRICO Y PRÁCTICO

DE

## OBSTETRICIA

POR

P. CAZEAUX.

Traducido al castellano de la NOVENA edicion revisada y considerablemente aumentada

POR S. TARNIER.

Se acaba de publicar casi simultáneamente en Francia y en España esta novena edicion, despues de rápidamente agotadas las anteriores.

Se vende á 52 rs. en Madrid, librerías de Moya y Plaza y Bailly Bailliére, y en provincias á 60 rs. en las principales librerías.

MADRID: 1876.—Imp. de los Sres. Rojas,  
Tudescos, 34, principal.



# Medicamentos nacionales de la Farmacia General Española de PABLO FERNANDEZ IZQUIERDO.

## Medicacion marina.

Las infinitas curaciones obtenidas con estos medicamentos de plantas marinas, nos dispensan el anunciar constantemente, y sólo de vez en cuando lo avisamos a los pocos que desconocen las virtudes de los célebres específicos marinos de Yarto Monzon.

La tisis, las escrófulas, herpes, vicios humorales, flujos de las señoras, toses rebeldes, catarros inveterados etc., se curan portentosamente con el *jarabe depurativo de plantas marinas*, frasco 20 rs.

El cáncer de la matriz, sus ulceraciones y cualquiera perturbacion crónica de este órgano desaparecen con las *píldoras matriciales*, caja 20 rs. y por 3 más se remite, y por 44 rs. dos que se necesitan para la perfecta curacion.

El gran depurativo y purificador de la sangre es la *esencia salutar de plantas marinas*, frascos de 8 rs.

El mejor de los antinerviosos es el *antinervioso marino vegetal*, frasco 10 rs.

El sin rival para los dolores es el *antireumático marino*, frasco 10 rs.

El purgante más suave las *píldoras marino purgantes*, caja 12 rs., y con 3 más se remite.

Contra las lombrices, la *Yartina*, caja 4 rs., desafia a todos los vermífugos.

Para corregir la mala calidad de la leche y aumentarla en las que crían es el único el *Galactóforo marino*, caja 16 reales y con 4 más se remite.

Para la dentición el *eulófilo marino*, caja 12 rs. y con 4 más se remite.

Para todas las enfermedades humorales, erupciones, hinchazon, etc., por absorcion, cura la *pomada marina universal*, bote de 8, 14 y 20 rs.

Para resolver los infartos crónicos en poco tiempo la *pomada resolutive*, bote 16 rs.

Para las grietas de cualquier clase y condicion la *pomada marina contra grietas*, caja 12 rs. y con 4 más se remite.

Para teñir el pelo y las canas el *No más canas* de Yarte, frasco 28 rs.

Para recobrar las fuerzas perdidas por excesos ó vejez las *píldoras afrodisíaco marinas*, caja 30 rs. y con 4 más se remite: no tienen rival.

El único depositario central, Fernandez Izquierdo, calle de Pontejos, número 6, botica, Madrid, y Ruda, 14; autor, San Vicente la Barquera, y se venden en las principales boticas de provincias.

## Medicamentos del Dr. Malvido.

*Polvos cefálicos*, á manera de rapé, contra la jaqueca y dolor de cabeza; caja 5 rs.

*Polvos gastrifugos* contra todas las afecciones del estómago; caja con 40 tomas 16 rs.

*Píldoras contra el histerismo*, muy eficaces; caja 12 rs.

*Flor de Extramoneo violado*, contra el asma, ahogo, sofocacion, etc.; caja con 25 flores 12 rs.

*Cigarrillos antiasmáticos*, contra los accesos de asma, ahogo, sofocacion y opresion, ronquera, etc.; cajetilla con 25 á 3 rs.

*Panacea anticrónica* para mal venéreo y humores; 20 rs.

*Jarabe contra la tisis*, muy útil; frasco 20 rs.

*Pastillas pectorales* contra la tos y catarros; caja 5 rs.

*Milefolio alcalino* contra la enfermedad de la piedra; caja 10 rs.

*Polvos de Almezto* contra la hidrofobia; caja 12 rs.

*Polvos dentríficos* de sínfito marino; caja 4 rs.

*Pebetes higiénicos* para sahumario; caja 4 rs.

*Rob de Senecio* contra las convulsiones; frasco 20 rs.

Todos estos medicamentos acreditados los vende el autor en Puerto Real (Cádiz), y en Madrid Fernandez Izquierdo, calle de Pontejos, núm. 6, botica.

## BOTICA DE ESCOLAR.

### Píldoras Inglesas.

Especiales contra las blenorragias y leucorreas. Caja, 18 rs.

### Píldoras de Larra.

Especiales contra el herpetismo y vicio herpético en sus varias manifestaciones, tanto internas como externas. Caja, 16 rs.

### Enolado tónico estomacal.

Vino de gran utilidad para los convalecientes y recomendado en los estados dispépsicos y demás afecciones del estómago. Botella, 20 rs.

Únicamente se venden estos medicamentos en la Farmacia de Escolar, plaza del Angel, núm. 3, Madrid.

## Pocion reconstituyente de aceite de hígado de bacalao

preparada por el doctor Font y Martí.

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administracion del «Aceite de hígado de bacalao» ha sido el objeto de esta preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se hace tolerable hasta para los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderle asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro ferroso», sino tambien á la «quina».—Precio: «Pocion reconstituyente de Aceite de hígado de bacalao», 12 rs.—«Pocion reconstituyente de Aceite de hígado de bacalao con hierro y quina», 16 rs.—Unico depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 23 duplicado, farmacia del doctor Font y Martí.

### Vacuna verdadera.

«Linha vacuna», de origen ó de procedencia legitima inglesa, obtenida con todo esmero y garantizada por el médico especialista de la vacuna Sr. Balaguer, en su instituto de vacunacion, Madrid, calle de Atocha, núm. 98, cuarto principal. Tubos á 30 rs., que se remiten certificados por 33, y cristales á 12 rs., que se remiten por 15. Diríjanse los pedidos á D. Pablo Fernandez Izquierdo, Madrid, calle de Pontejos, núm. 6, botica.

## CAFÉ NERVINO MEDICINAL.

### SECRETO ÁRABE

### EXCLUSIVO DEL DOCTOR MORALES.

Cura infaliblemente toda clase de dolor de cabeza, incluso la jaqueca, los accidentes, las congestiones cerebrales, las parálisis, los vahídos, la debilidad muscular ó



nerviosa, general ó local, las malas digestiones, los vómitos, acedias, inapetencia, ardores, flato, exceso de bilis, el estreñimiento y demás trastornos del aparato gastro-hepato-intestinal; el histerismo y desarreglos ménstruos; la anemia, clorosis, hidropesías, diabetes, escrófulas, raquitismo é intermitentes. Su uso contiene las apoplejias cerebrales, evita las congestiones; es tónico neurosténico, altamente higiénico, salutar por las enfermedades que evita su uso diario, y verdadera *Panacea* para las enfermedades de la niñez.

Infinitas certificaciones de médicos, farmacéuticos y particulares, acreditan curaciones con el *Café nervino* rebeldes á todo otro tratamiento.

Se vende á 12 y 20 rs. caja, para veinticuatro tazas, en todas las principales boticas y droguerías de España y del extranjero; en los depósitos de Madrid, doctor Simon, M. Miquel, Borrell, Blesa, Grau, Villaron, Ortega, Calvo, Hernandez, Perez Negro, Escolar, Ulzurrun, Just, S. Ocaña y Fernandez Izquierdo, Pontejos, 6.—En los depósitos de Madrid y provincias se rebaja el 20 por 100 desde seis cajas en adelante.

### DEPÓSITO GENERAL:

**Espoz y Mina, 18, Madrid, Dr. Morales.**

## PANACEA ANTI-SIFILÍTICA,

ANTI-VENÉREA Y ANTI-HERPÉTICA

### DEL ESPECIALISTA EN SIFILIS DR. MORALES.

Remedio eficaz y seguro para la radical curacion de la sífilis, venéreo y herpes en todas sus formas y períodos, bien sea reciente ó crónico el padecimiento. Se dan y remiten gratis prospectos á quien los pida.

Se vende á 30 rs. botella en las principales boticas de toda España, incluso en la del Sr. Fernandez Izquierdo, Pontejos, 6.

### DEPÓSITO GENERAL:

**Espoz y Mina, 18, Madrid, Dr. Morales.**

Se admiten consultas por escrito, previo el pago de 40 rs.

**Madrid, calle de Pontejos, núm. 6.**



## ANUNCIOS EXTRANJEROS.

### PRODUCTOS DE LA CASA BARBERON Y C<sup>ta</sup> à Châtillon-sur-Loire (Loiret), Francia.

#### ALQUITRAN BARBERON

**Alquitran sin nombre. Alquitran con el nombre del comprador.**  
Los rótulos para el Alquitran con nombre del comprador, son de cuatro colores diferentes: *verde mar, gamuza, habana y lila*. Expresar bien los nombres, títulos y señas. El color verde mar se adoptará siempre que no se designe ninguno de los otros.—Cada frasco de *Alquitran* con nombre del comprador, irá acompañado de un prospecto con su nombre, títulos y señas. Precio por mayor, 4 rs.

#### FUEGO BARBERON

*Para los caballos.* — Precio por mayor, 12 rs.

#### POLVOS APERITIVOS BARBERON

*Para caballos, vacas, bueyes y carneros.* — Preservativo infalible del cólera de la volateria. — Precio por mayor, 7 rs.

#### ALQUITRAN RECONSTITUYENTE BARBERON

*Con cloridrosulfato de cal.* — Preparado sin sosa, potasa ni amoníaco. Precio por mayor, 7 rs.

#### ELIXIR FERRUGINOSO BARBERON

*Con cloridrosulfato de hierro.* — Precio por mayor, 13 rs.

#### ALQUITRAN CON QUINA BARBERON

*Febrífugo, Tónico, Antiséptico, Cicatrizante.*

Precio por Mayor, 7 reales.

Exigir que todos estos productos  
lleven la firma

*Para España y Colonias, sirve los pedidos la Agencia Franco-Española, 31, calle del Sordo, Madrid, la cual remitirá los prospectos y circulares.*

¡GRAN ÉXITO EN PARIS!

### VELOUTINE CH<sup>LES</sup> FAY

Polvo de arroz especial preparado con bismuto.

**IMPALPABLE, INVISIBLE Y ADHERENTE.**

Da al cutis frescura y transparencia — Precios: caja con borla, 22 reales; sin borla, 17.

Inventor, CHARLES FAY, parfumeur, 9, rue de la Paix, París.

En cada caja hay una noticia sobre el uso de la VELOUTINE.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. P. García, Frera, Morales, M. Miquel, Ocaña, Escolar, Ortega y Perfumería Inglesa.

### TELA VEJIGATORIO ADHERENTE.

(VEJIGATORIO ROJO DE LE PERDRIEL).

Esta es la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebridades médicas, data de 1824. Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas, y la firma *Leperdriel*. Por mayor, París 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

### GOTA Y REUMATISMO

Licor y píldoras del Dr. Laville.

La medicación antigotosa y antireumática del Dr. Laville, de la facultad de París, es con justo título reputada *infalible* desde 30 años acá, no solo contra los ataques, sino también contra las recaídas. Tal es su eficacia que bastan dos ó tres *cucharaditas* para curar los dolores más agudos.

De todos los antigotosos conocidos, el del Dr. Laville es el único que ha sido *analizado y plenamente aprobado* por el jefe de operaciones químicas de la Academia de Medicina de París. Es por consiguiente el SOLO CIENTÍFICA Y OFICIALMENTE reconocido y que ofrece *todas las garantías*. Leer los numerosos testimonios y el informe del célebre químico *Ossian Henry* al final del librito que se da gratis en todas las farmacias. Precios: Licor, 48 rs.; Píldoras, 46 rs.

Para precaverse de los graves peligros de la falsificación, exíjase la firma del Dr. Laville.

Depósito general, París, *Pharmacie Centrale Dorvault*, 7, rue de Jouy. En MADRID por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Ocaña, Borrell, Ortega, Escolar, R. Hernandez.

### AVISO IMPORTANTE.

A los señores médicos, al clero, los dentistas, los maestros y otras personas que desearan obtener el diploma de doctor ó de licenciado de una universidad extranjera.—Dirigirse con carta certificada á **MEDICUS**, 13, Plaza del Rey, Jersey (Inglaterra).

### JABON BALSÁMICO (B. D.)

DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide y cura todas las afecciones de la piel. Precio, 6 rs. H. BOCK de DEFREY, París, 26, rue Cadet.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Morales, Frera y Perfumería Inglesa.



Agua de MELISA de los carmelitas

BOYER, único sucesor, PARIS.

RUE TARANTE, 14.

Contra la apoplejía, parálisis, mareo, flatos, desmayos, cóleras, jaquecas, indigestiones, etc. Véase el prospecto.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, 4 7 rea es frasco, sus depositarios de Madrid y provincias.

50 AÑOS DE BUEN ÉXITO.

PAPEL

**FAYARD et BLAYN**

PARIS, rue Neuve Saint-Merry, 40.

Contra los *constipados, inflamaciones del pecho, dolores reumáticos, lumbagos, esquinces, llagas, heridas, quemaduras y callos*. Se vende á 10 rs. rollo y 6 medio rollo en todas las principales farmacias de España y colonias.

PRIMERA MEDALLA DE ORO

EN LA EXPOSICION INTERNACIONAL, PARIS, 1873.

Alcaloides, venenos y todos los medicamentos dosados

BAJO LA FORMA DE **Gránulos y Grajeas** PREPARADOS POR

**GARNIER-LAMOUREUX Y C<sup>ia</sup>**

Mas de 15 años de existencia han justificado la superioridad de nuestros productos.

Exigir nuestro sello.—**VIE-GARNIER**, farmacéutico, 213, rue Saint-Honoré, París.

La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo en Madrid, da gratis la noticia explicativa de la composición y empleo de estos productos. En provincia, los depositarios de dicha Agencia.

VINO Y JARABE IODOFOSFATADOS DE

**QUINA FERRUGINOSA**  
de VIE-GARNIER



## GRAGEAS DE ERGOTINA BONJEAN

solucion de Ergotina al decimo (Ergotina 10 gramos, Agua destilada 100 gramos) es uno de los poderosos hemostaticos que posee la Medicina.

Medalla de oro de la Sociedad de Farmacia de Paris. — Segun los mas ilustres medicos, las GRAGEAS DE ERGOTINA se emplean con el mayor exito para facilitar los partos, para combatir los flujos uterinos y las hinchazones del uterus, las methorrhagias, la epistaxis, las disenterias y diarreas cronicas, etc., etc., y la

## GRAGEAS DE GELIS Y CONTÉ

que se hace uso de los ferruginosos.

Aprobadas por la Academia de medicina de Paris, la cual, dos veces, a 20 años de intervalo, ha constatado la superioridad que tienen sobre los demas ferruginosos solubles ó insolubles. Se emplean generalmente para el tratamiento de la clorosis, la anemia, la amenorrhea, la leucorrhea y en todos los casos en

## JARABE DE LABELONYE

nar, Asma, Bronquitis nerviosas, Coqueluche, etc., etc.

Este Jarabe, excelente sedativo y poderoso diurético a la vez, se emplea, hace 30 años, con notable exito por los Medicos de todos los paises, contra las enfermedades organicas ó no organicas del corazon, las hydropesias y la mayor parte de las afecciones del pecho y de los Bronquios, Pneumonia, Catarro pulmo-

Deposito general de estos medicamentos: FARMACIA LABELONYE, calle de Aboukir, 99, en Paris, y en las principales farmacias de todas las ciudades.

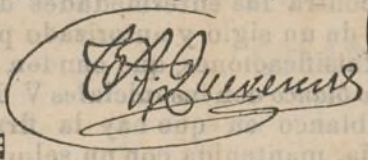
## PARA QUITAR LA MÁSCARA Á LOS FALSIFICADORES DEL HIERRO QUEVENNE

HEMOS AÑADIDO Á LA CUBIERTA QUE HA LLEVADO HASTA LA FECHA

Ademas de nuestra marca de fabrica, que ya es conocida:

1º La firma del inventor.

2º La etiqueta estampada en 4 colores cuyo fac-simile, impreso en negro, es adjunto.



Los falsificadores espandan productos que poseen el aspecto exterior del Hierro Quevenne y que son en realidad impuros, ineficaces y perniciosos para la salud.

Para curar la Anemia, el Empobrecimiento de la sangre, los Colores palidos y los Flujos blancos del HIERRO QUEVENNE legitimo, el unico que ha sido apro-

bado por la Academia de Medicina « es infinitamente superior á todas las demas preparaciones ferruginosas. » BOUCHARDAT, catedrático de la Facultad de Medicina de Paris. Anuario de 1869.

Deposito general en casa de EMILIO GENEVOIX 14, rue des Beaux-Arts, Paris Y EN LAS PRINCIPALES BOTICAS.

PRECIOS (El frasco de hierro con la medida especial. 3/4 l.)  
— 200 grageas..... 5  
— 100 — ..... 3

Venta al pormayor en España, Agencia franco-española, Sordo, 31.

## NO MÁS OPERACIONES DE OJOS.

El AGUA CELESTE del doctor Rousseau, para la cura radical de las enfermedades de ojos, cataratas, amaurosis, inflamaciones, etc., fortifica las vistas débiles, quita la gota serena y aplaca los dolores, por muy vivos que sean. Las personas que aun advierten los efectos de sombras y opacidades pueden estar seguras de recobrar la vista en diez ó quince dias. En Paris, casa de M. P. Paul Bon (sucesor, Jacquet de May), farm. 12, rue de Saint-Peres.

Precio en España, 42 rs. frasco. — En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, sus depositarios de Madrid y provincias.

Se encuentra tambien en casa de los mismos depositarios el verdadero CA CHOU DI BOLOGNE, por demás útil á los fumadores. Precio, 3 rs.

## VINO DE QUINA FERRO FOSFATADO

con Bifosfato de Cal y Pirofosfato de Hierro

Preparado por MONTREUIL HERMANOS y C<sup>ia</sup>

Farmacéutico condecorado de los Hospitales de Paris

Fábrica en Clichy-la-Garenne-lez-Paris

Medicamento recomendado para las personas débiles y los niños raquíticos, sobre todo para las nodrizas (mères nourrices) á las que aumenta las calidades nutritivas de su leche. Recomendado con éxito contra la anemia, la clorosis, la caquexia y las enfermedades de los huesos. Precio, 12 r.

VINO DE QUINA FERRUGINOSO, tónico y estimulante. Precio, 12 r.

VINO DE QUINUM, tónico y febrifugo. Precio, 12 r.

VINO DE QUINA DE LEY, tónico y aperitivo. Precio, 12 r.

VINO DE ZARZAPARRILLA Y QUINA DE LEY, cada copita contiene la parte activa de 4 gramos de Zarzaparrilla y de 1 gr. de Quina. En Paris, 3 fr. 50 c.

En Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Escolar.

Medalla de plata, Paris 1875.

## CODEINE & TOLU SIROP & PAINÉZED Dr. Zed 22 & 15, R. Drouot PARIS



La CODEINA y el TOLU reunidos tomados bajo forma de Jarabe ó de Pasta del Dr ZED proporcionan una mejoría rapida en los casos de IRRITACIONES DEL PECHO, BRONQUITIS, RESFRIADOS, TISIS, etc.

En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

Barcelona, Borrell hermanos.

## DE LAS BEBIDAS GASEOSAS

Guia práctica,

Traducida al Español.

Los industriales que se dedican á la útil fabricacion de Aguas de Seltz y de bebidas gaseosas en general, y los individuos que quieran ocuparse de esta lucrativa industria, deberán procurarse y leer con atencion la Guia publicada por J. Hermann-Lachapelle. Verdadero Manual de instruccion práctica, ilustrada con 80 láminas, es el compañero indispensable del fabricante. Exigir en cada ejemplar la estampilla de J. Hermann-Lachapelle.

Dirigirse á todas las librerías y en especial: Madrid, Sres Merly, Serra y Sivilla, 11 calle de S<sup>a</sup> Miguel; Barcelona, Sres Merly, Serra y Sivilla, 8, calle de Mendizabal; Paris, Mr J. Hermann-Lachapelle, autor editor, 144, faub<sup>e</sup> Poissonnière, enviándoles 24 r<sup>e</sup> en sellos ó libranza de correos.

El mejor dentrífico es el  
Agua de Philippe,  
empleada con la Odon-  
talina, pasta dentaria,  
verdadero carmin de la boca.

Polvos dentríficos de Philippe  
Jabon de Vegetalina  
para los cutis finos y delicados.

Paris: Philippe et C<sup>ie</sup>, 24, rue d'Enghien.

Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor sus depositarios de Madrid y provincia.

## LA SOLUCION ODET

disuelve los elementos mórbidos de los pulmones y cicatriza las heridas pulmonarias. Muy apreciada por la unanimidad del cuerpo médico, la han adoptado en los hospitales civiles y militares un número considerable de médicos.

Regularmente prescrita entre la clientela médica, produce de dia en dia nuevas consideraciones. (Véanse las observaciones en el Journal de medecine et chi-



*rurgie pratique, Le Marseille Médical, Archives generales de medecine.)*

Cura, no solo las enfermedades de las vías respiratorias, sino tambien las de los huesos, las quebraduras, denticiones penosas, raquitismo, escrófulas, etc.

Depósito general: Ph. Eberlin, boulevard de la Madeleine, 1, Marseille (Francia).—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 16 reales. Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña, Escolar, Ortega, Just, y en las principales farmacias de España.

**BROMUROS DE PENNES ET PELISSE**

**JARABES**

FARMACÉUTICOS QUÍMICOS, EN PARIS, RUE DES ÉCOLES, N.º 49.

de Bromuro de Ammonium puro, conteniendo cada cucharada 1 gramo (Congestiones cerebrales, Hemiplegia, Parálisis).

de Bromuro de Potassium puro, conteniendo cada cucharada 2 gramos (Eclampsia, Epilepsia, Histeria).

de Bromuro de Sodium puro, conteniendo cada cucharada 1 gramo 50 (Neurosis, Neuralgias, Espasmos, Turbación del sueño).

NOTA.—Exigir la marca de fábrica y las dos firmas.

En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar, Ortega.—En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.—BARCELONA, Sres. Borrell h.º.

### TRASPORTES.

Restablecida ya la vía férrea de Madrid á Paris, y en vísperas de abrirse la Exposición de Filadelfia, no faltarán estos meses ni los viajeros ni las expediciones de equipajes y mercancías para Francia, América, etc.

La agencia C. A. Saavedra, que tanto ha facilitado desde 1845 las relaciones internacionales, publica hoy un anuncio interesantísimo que recomendamos á nuestros lectores.

El precio de sus trasportes será de hoy más la mitad del corriente durante la guerra: conocidas son la actividad y eficacia.

Los viajeros previsores que necesiten fondos en Paris ú otra capital de Europa, pueden confiarlos á su sucursal en Madrid.

## ELIXIR ANTI-REUMATISMAL

de **SARRAZIN MICHEL**, de **AIX** en **Provence** (Francia).

Curación segura y pronta de los reumatismos agudos y crónicos, como tambien de la gota, lumbago, ciática, etc., etc.—Precio: 44 r. En general basta un frasco.

Depósito en **Paris**, casas de MM. DORVAULT et C.º, PHILIPPE LEFEBVRE et C.º.

En **Madrid**, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Escolar.

## CLORATO FÉRRICO POTÁSICO DE V. LERIVEREND,

FARMACÉUTICO DE PRIMERA CLASE.

El clorato férrico potásico, nueva preparación ferruginosa, es sin disputa el mejor ferruginoso conocido hasta el día.

El célebre doctor M. Piorry, ex-profesor de la Facultad de medicina de Paris, ex-médico del hospital de la Charité, oficial de la Legión de Honor, etc., se ha dignado darme la más halagüeña aprobación respecto de esta nueva preparación, en la cual reconoce, además de las propiedades de los otros ferruginosos, la de no estreñir y sobre todo de no ser estiptida.

Su eficacia es constante contra la clorosis, anemias (colores pálidos), la debilidad general, sea cualquiera la causa, las afecciones crónicas de los pulmones, el asma, las enfermedades de productos plásticos (anginas lardáceas, anginas de los niños), ceden muy pronto con el clorato férrico potásico. Las mujeres embarazadas deben usar este nuevo medicamento con preferencia al clorato de potasio para conservar la vitalidad y la fuerza de su progenitura.

El clorato férrico potásico, que reúne á tan alto grado todas las calidades de las sales de hierro, no estreñe y es maravilloso para la dispepsia.

Los pedidos deben dirigirse: en Madrid, á la Agencia franco-española, calle del Sordo, 31. Ventas por menor, á 16 y 24 rs., Sres. Borrell, M. Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

## OJOS Pomada antioftálmica de la viuda Farnier.

Remedio soberano contra las enfermedades de los ojos y de los párpados, conocido hace ya más de un siglo y autorizado por decreto.

Desconfiar de las falsificaciones, que cunden en especial en España. Exigir el bote de barro vidriado blanco con las iniciales V. F., la cubierta de papel blanco en que hay la firma la atadura de cinta roja, mantenida con un sello en lacre encarnado con la letra T.

Para la venta al por mayor, dirigirse al propietario M. Theulier aine, en Thiviers, Francia (Dordogne).—En España á la Agencia franco-española, Sordo, 31, en Madrid; por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

## EL DISCRETO AMIGO.

Tratado práctico sobre la anatomía y fisiología de los órganos generadores y de sus enfermedades con interesantes observaciones sobre sus funestos resultados.

### REVISTA COMPLETA

de las enfermedades internas, con más fáciles y sencillas instrucciones para combatirlos y evitar sus fastidiosos síntomas y además las enfermedades correspondientes.

### CONCLUYENDO POR ÚLTIMO CON OBSERVACIONES GENERALES SOBRE EL MATRIMONIO Y SUS PELIGROS

con los medios para combatirlos, por

## R. Y. L. PERRI Y COMPAÑIA.

MÉDICOS CONSULTORES.

UNICA TRADUCCION APROBADA POR LOS AUTORES.

Indicar las palpitantes cuestiones que trata esta obra, es proclamar su inmensa utilidad. Pocas personas, cualquiera que sea su posición en la Sociedad, no necesitan sus consejos. Precio, OCHO rs. Agencia franco-española, calle del Sordo, 31 bajo.

### PARA HACER RENACER EL CABELLO

así como para dar, aun al más rebelde, flexibilidad y hermosura, nada puede compararse al

## AGUA SOBERANA DE PLANCHAIS

la cual tambien evita la caída del pelo, destruyendo las películas.

Véndese en la Agencia franco-española, Sordo, 31.

Un frasco, 15 rs.—Seis frascos, 80 rs.